



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA



**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA HISPÁNICA**

**ANÁLISIS DE DELIMITACIONES Y CAPACIDADES LINGÜÍSTICAS EN NIÑOS
CON AUTISMO**

TESIS

**PRESENTADA PARA OBTENER
EL TÍTULO DE**

LICENCIADA EN LINGÜÍSTICA Y LITERATURA HISPÁNICA

PRESENTA

MÓNICA ÁLVAREZ FERNÁNDEZ

DIRECTOR

MTRO. JOSÉ SERGIO RAMÍREZ Y FUENTES

CODIRECTORA

MTRA. LEONIDES ADELA ROJAS RAMÍREZ

DICIEMBRE 2018

Dedico este trabajo a mis dos soles, Michelle y Lucía, quienes con su tierno fulgor alumbraron mis noches más oscuras, y con sus miradas inocentes y dulce amor, creyeron en mí, antes de que yo lo hiciera. Gracias hijas, las amo.

A mi compañero de existencia, Fede, quien con sabiduría y apoyo incondicional nunca me dejó sola en este proceso, corrigiendo y compartiendo las enseñanzas que sólo un docente de vocación puede compartir. Gracias por tanta dedicación. Te amaré siempre.

A mis padres, Alejandra y Tomás, por darme la vida y por estar orgullosos de mí. Gracias ma' por tanta paciencia y desvelos.

A mis hermanos, Hanna y Tommy, por el apoyo infinito, las bromas y por ser parte de mi existencia.

A Maura y a Male que desde allá nunca soltaron mi mano.

A mi Alma Mater y a mis maestros Adela, Sergio y Javier, quienes nutrieron y moldearon el pensamiento plasmado en este trabajo.

A todos, muchas gracias.

La palabra es el hombre mismo. Estamos hechos de palabras. Ellas son nuestra única realidad o, al menos, el único testimonio de nuestra realidad. No hay pensamiento sin lenguaje, ni tampoco objeto de conocimiento: lo primero que hace el hombre, frente a una realidad desconocida es nombrarla, bautizarla. Lo que ignoramos es lo innombrado. Todo aprendizaje principia como enseñanza de los verdaderos nombres de las cosas y termina con la revelación de la palabra-llave que nos abrirá las puertas de saber. O con la confesión de ignorancia: el silencio. Y aun el silencio dice algo, pues está preñado de signos. No podemos escapar del lenguaje.

—Octavio Paz.

INTRODUCCIÓN	6
CAPITULO 1. MARCO TEÓRICO.EL AUTISMO COMO UN PROBLEMA NEUROLINGÜÍSTICO.....	16
1.1. LA NEUROLINGÜÍSTICA.....	16
1.2. EL AUTISMO	22
1.2.1. ANTECEDENTES.....	22
1.2.2. CARACTERÍSTICAS	28
1.2.3. TIPOS DE TRASTORNO	32
1.2.3.1. SÍNDROME FONOLÓGICO-SINTÁCTICO	32
1.2.3.2. SÍNDROME LÉXICO-SINTÁCTICO	33
1.2.3.3. SÍNDROME SEMÁNTICO-PRAGMÁTICO.....	33
1.2.3.4. AGNOSIA AUDITIVA VERBAL.....	34
1.2.3.5. MUTISMO SELECTIVO	34
1.2.3.6. TRASTORNOS DE LA PROSODIA	35
1.3. ETIOLOGÍA.....	36
1.4. FONÉTICA Y FONOLOGÍA EN LOS PROBLEMAS DEL LENGUAJE	37
1.5. FONOLOGÍA Y TRASTORNOS DEL LENGUAJE (BASES NEUROBIOLÓGICAS).	40
CAPITULO 2. METODOLOGÍA. UN ACERCAMIENTO A LAS LIMITACIONES LINGÜÍSTICAS.....	45
2.1 MÉTODO	45
2.2. SUJETOS	46
2.3. INSTRUMENTOS.....	47
2.3.1. FROG, WHERE ARE YOU? (RANA, ¿DÓNDE ESTÁS?).....	47
2.3.2. PRUEBA DE PRODUCCIÓN FONÉTICA	49
2.3.3 EXPLORACIÓN VOCÁLICA.....	52
CAPÍTULO 3. RESULTADOS Y ANÁLISIS LINGÜÍSTICO DE LAS LIMITACIONES EN NIÑOS CON AUTISMO Y CAPACIDADES EN NIÑOS SIN AUTISMO	54
3.1. NIÑOS CON TRASTORNO DEL ESPECTRO AUTISTA.....	54
3.2. NIÑOS SIN TRASTORNO DEL ESPECTRO AUTISTA.....	69
3.3. MUESTRARIO DE RESULTADOS.....	83

3.3.1. RESULTADOS DE LA PRUEBA <i>FROG, WHERE ARE YOU?</i>	83
3.3.2. RESULTADOS DE LA PRUEBA DE PRODUCCIÓN FONÉTICA.....	86
3.3.3. COMPETENCIA LÉXICA Y CEREBRO	86
3.3.3.1. SINONIMIA REFERENCIAL	87
4. INTERVENCIÓN LINGÜÍSTICA (TERAPÉUTICA)	88
CONCLUSIONES.....	93
BIBLIOGRAFÍA.....	101
ANEXOS	105
LAMINAS DE PRUEBA <i>FROG WHERE ARE YOU</i>	105
LÁMINAS DE PRUEBA PRODUCCIÓN FONÉTICA	120

INTRODUCCIÓN

La presente investigación pretende analizar el Trastorno del Espectro Autista (TEA) desde una perspectiva problematizadora del área específica del lenguaje, tomando como referencia principal la definición propuesta por Alonso Peña (2004), en donde se define al *autismo* como una *discapacidad* que altera el comportamiento de los niños que lo presentan, y en donde además se comportan como ausentes, indiferentes y/o distantes respecto de su mundo social y emocional. Es importante entender al autismo como un *síndrome*, ampliamente descrito por Grossman (1973), en el que el individuo se aísla, además de que le resulta imposible establecer alguna relación social adecuada; la mayoría de las veces debido a sus trastornos del lenguaje. Es importante resaltar las valiosas aportaciones que han legado algunos autores del campo de la neurolingüística con respecto a esta patología, como la afectación de la función del lenguaje como uno de los ejes torales de este trastorno, ya que dichas anomalías facilitan, paradójicamente, su diagnóstico.

Es también la intención de la autora del presente trabajo, resaltar el papel del lenguaje como elemento representativo en el tópico del desarrollo cognitivo del lenguaje. Piaget (1981) afirmó que desde los niveles cognitivos que anteceden al lenguaje, existe en la mente del niño toda una elaboración de esquemas que ya empiezan a dar formas a las estructuras tanto de relaciones como de clases, esto es que, antes del lenguaje, existe ya alguna lógica de acciones que ordenan y

vinculan el mundo exterior que escucha el niño y que internaliza por medio del medio social para, posteriormente, ser expresado en la representación de su mundo a través del lenguaje.

Es bien sabido que el acto de hablar está determinado por el uso de una lengua, y que también dicha competencia funge con tal determinación que hace movernos con libertad y cierta facilidad en el ámbito comunicativo-social. Ahora bien, si se parte de esta anomalía o problema real, se puede llegar a afirmar que existe una competencia comunicativa notoriamente limitada en los niños diagnosticados con este trastorno, debido a que el buen manejo de un código incorpora las habilidades mentales que tiene cada individuo para realizar sus tareas comunicativas, resaltando como medio principal, el uso de la lengua, que lo ayuda a reflexionar, a entender, a cuestionar y a comunicarse de acuerdo a la cultura en la que esté inmerso y a su respectivo sistema ético, esto dentro del marco cooperativo y de intercambio de los mensajes que participen en un determinado acto comunicativo.

La deficiencia notoria en la parte comunicativa es uno de los problemas que ayuda a detectar el Trastorno del Espectro Autista, ya que se nota en los niños diagnosticados, una alta gama de limitaciones en el desarrollo del lenguaje hablado, que provoca la limitación de sólo poder enunciar sus necesidades más básicas. Para entender la complejidad de los problemas comunicativos habrá que entender primero la comunicación desde el aspecto del desarrollo normal de éste.

Partiendo de que la comunicación es un proceso de desarrollo que se origina en los límites primordiales de la interacción social, entre las primeras interacciones del niño con sus cuidadores primarios; es entonces que a partir de este momento el niño genera las primeras cadenas interactivas en las que su conducta, va seguida de otra conducta que está armonizada por el otro, para que de esta forma se puedan establecer secuencias relacionales y sociales, consideradas ya como un diálogo socio-emocional, que se ve proyectado y representado por el acto comunicativo.

Por su parte, Hobson (1989), plantea en su *Teoría del Autismo* que la gran mayoría de las alteraciones cognitivas y lingüísticas típicas de los niños autistas pueden ser distinguidas como el reflejo de otros déficits de orden inferior que tienen una relación íntimamente ligada al desarrollo social y afectivo, y el reflejo de alteraciones de la capacidades sociales. Es así que los problemas del lenguaje presentados por los niños que sufren el Trastorno de Espectro Autista, son presentados en la presente investigación de forma en la que se hace evidente la limitación comunicativa de éstos, haciendo hincapié en las afectaciones expresivas que devienen como consecuencia de dichos trastornos, teniendo en cuenta las carencias comunicativas vinculadas al lenguaje expresivo que presenta el niño autista y cómo las mismas aluden a alteraciones lingüísticas, ofreciendo así una orientación de cómo sistematizan el lenguaje los pacientes diagnosticados con TEA, pero siempre desde la presente problemática.

Se sabe que existe documentación clínica acerca de ciertos trastornos del lenguaje a los que se podría llamar “raros”, además de que resulta sumamente difícil catalogarlos en algún cuadro de diagnóstico común, por esto mismo es frecuente encontrar dificultades importantes para entender los problemas del lenguaje en los niños con Trastorno del Espectro Autista, toda vez que tienden a mostrar dificultades en el área de interacción social y en el área de comprensión social. En este trastorno puede existir una deficiencia en cualquiera de las áreas antes mencionadas o puede presentarse en ambas, por ejemplo, si un niño diagnosticado presenta el déficit en el área de la comunicación social, no hará ningún intento para iniciar una conversación, o para participar en una, incluso cuando ya haya sido iniciada. Es así que se puede afirmar que los problemas del lenguaje constituyen uno de los principales elementos que se manifiestan en el trastorno, y que la mayoría de las veces funcionan como factores básicos para el diagnóstico de dicho trastorno (Mendoza y Muñoz, 2005).

Respecto del problema de la alteración social es importante entender que la raíz de dicha alteración social tiene un origen cognitivo y que la presencia de esta deficiencia cognitiva en el niño es la causante del problema, la cual puede tener un origen social y afectivo en el que está presente una deficiencia en las competencias lingüísticas del individuo, tanto para transmitir y procesar diversas emociones, lo que tendrá como secuela una notable inadaptación social en el sujeto.

El niño no diagnosticado con TEA, conforme aumenta sus necesidades

comunicativas normales, vocaliza y logra obtener un mejor control de los patrones orales, de la motricidad fina que interviene en el movimiento de las cuerdas vocales y de la lengua. Es a partir de los primeros meses de vida del niño cuando los balbuceos se vuelven más complejos y la producción de sonidos surge de forma gradual, con una cantidad cada vez más grande de vocales y consonantes hasta el momento en el que el individuo empieza a hablar. Aquí cabe mencionar que este proceso es más lento en los niños con autismo a causa de las anomalías de la coordinación motora, aunque esto no quiera decir que no aumenten su producción de sonidos.

Así pues, en un proceso normal de desarrollo, el niño aprende a decodificar los gestos, la mímica de las sonrisas, los ademanes, las muecas y la naturaleza de las vocales; también aprende a interpretar los sonidos que van acompañados de señalizaciones, movimientos de cejas, sonrisas, etc., después de todo esto el pequeño finalmente es capaz de distinguir un sonido triste de un sonido alegre, es por esta razón que Bisquerra (2009) menciona que:

Las teorías neodarwinistas tienen en común el estudio de la expresión facial como un elemento esencial de la emoción. La capacidad para reconocer expresiones emocionales es esencial en el proceso de adaptación al medio. Tanto la expresión facial emocional como el reconocimiento parecen ser procesos innatos y universales. Se sabe que

los animales superiores pueden reconocer expresiones de amenaza, sumisión, cortejo, etc. (p.36).

Es importante resaltar que, además de que muchos de los movimientos son generados por el área motora y por la lengua, de la misma forma tiempo antes de que las palabras puedan ser usadas como significantes, una parte importante del proceso comunicativo son los gestos vocales; es así que el cerebro humano funciona como centro natural de interconexiones, que a su vez organizan los procesos interactivos desde el momento primordial en que se efectúan. Existe también la presencia de singularidades en el área lingüística y de los sentidos, además de un rezago en la función emotiva, amén de presentar conductas atípicas como: alineación de objetos, repetición de palabras sin sentido, movimientos giratorio sobre sí mismos, en donde la cognición, el lenguaje y las competencias sociales varían dependiendo del espectro en el que se encuentre, cada niño.

La comunicación se ve limitada por el aislamiento que realiza, el niño con el trastorno y que lo imposibilita en el área comunicativa. Este desajuste, está presente en los procesos comunicativos y no se presenta sólo en un pequeño número de emisiones o en la intencionalidad del pequeño, más bien se trata de una alteración en el manejo del lenguaje visto desde luego como instrumento comunicativo y de interacción con el entorno. De esta manera, se puede afirmar que el niño con desarrollo normal durante los primeros estadios tiene la intención

de comunicarse, mucho antes de que tenga lenguaje, ya que señala lo que quiere, ya sea con la mirada o con el dedo, después de esto ya puede señalar y emitir el sonido a la par, hasta que el lenguaje aparece y logra expresar sus deseos con palabras. Es así como el lenguaje humano puede ser visto como un perfecto sistema de símbolos y de naturaleza complicada, ya que ni siquiera los lenguajes creados artificialmente manifiestan dicha complejidad.

La importancia de la vía interventiva, tiene un camino que comienza cuando el niño es diagnosticado y canalizado a rehabilitación lingüística, en mi experiencia profesional en el ámbito de la rehabilitación considero que es nuestra misión, al atender a un niño con algún problema de lenguaje, es hacer que el niño pueda realizar las tareas comunicativas de manera correcta, utilizando y adecuando los instrumentos evaluativos existentes a las necesidades específicas de cada paciente, lo anterior se logra desde que el niño es llevado con el neuropediatra para ser valorado y la derivación que el médico luego hace al departamento de rehabilitación lingüística.

La presente investigación se justifica, en el intento de esclarecer qué elementos intervienen, en el caso del nivel fonológico las habilidades que se tienen a partir del desarrollo de la conciencia fonológica, entendiendo a ésta, como la capacidad que determina al acto de reflexión sobre el habla, así pues esto se traduce en la habilidad de elaborar y entender juicios acerca de los diferentes sonidos de nuestra lengua. (Mattingly, 1972).

Es menester primero saber que los trastornos del lenguaje son aquellos

trastornos que afectan la forma, función o contenido del lenguaje, en cualquiera de los niveles de descripción.

Para entender la importancia de los trastornos del lenguaje, en primer lugar, es básico retomar la perspectiva de Bloom y Lahey (1978), quienes se expresan del lenguaje, a partir del esclarecimiento y el conocimiento de un código, que sirve para representar diferentes ideas que poseemos, acerca del mundo y a través de un sistema convencional de señales arbitrarias comunicativas. Sólo de esta forma se puede concebir que el lenguaje funja entonces como un código construido a través de interacciones y que sea poseedor de algunas características relevantes, tales como *la forma*, representada a partir de la fonología, la morfología y la sintaxis; el *contenido*, representado por la semántica; y el *significado* que muestra a través de la pragmática, cómo es que el entorno influye en el significado en cualquier acto comunicativo.

Así pues, el lenguaje permite al hablante representar una realidad, obedecida por su propia convencionalidad social. Luria (1962) consideraba lo siguiente:

El desarrollo de la actividad intelectual práctica del niño tiene lugar con la participación de su lenguaje activo, que al principio toma el carácter de comunicación de la criatura con los circunstantes y luego el medio que le ayuda a orientarse en la situación viva y planear su actividad.

El lenguaje del niño, que participa en la formación de su actividad intelectual, conlleva al principio un marcado carácter externo. (p.17).

Esto quiere decir que la intervención del lenguaje reforma los procesos comunicativos externos del niño en cuestión, aunque debemos tomar en cuenta que si bien los trastornos del lenguaje presentados por niños con autismo ya han sido estudiados dentro del campo de la lingüística, hasta el momento no existe un parámetro exacto que determine de manera precisa las reglas lingüísticas a las que ellos no pueden acceder.

En tanto se conozca más acerca de este problema, el terapeuta del lenguaje contará con mayores herramientas para determinar a más temprana edad las anomalías lingüísticas que conlleva, y de esta manera poder diseñar instrumentos que coadyuven a la rehabilitación del sujeto.

Por lo anterior, el presente trabajo intenta contribuir a la descripción contrastiva del análisis limitativo lingüístico, en el área fonética, de dos grupos de niños, contraponiendo así, a dos grupos de niños: uno primero que presenta el trastorno, y uno segundo que no lo presenta.

Se parte de la hipótesis, de que los problemas del lenguaje, en niños diagnosticados con trastorno del espectro autista, se convierten en una limitante comunicativa, que se presenta con cierta recurrencia, al conocer sus rasgos se

tendrá, una visión integral de la patología del lenguaje en cuestión, permitiendo así un mejor entendimiento y acercamiento, que devenga en una correcta intervención rehabilitadora.

El objetivo general de la presente investigación, es describir de forma sistemática las alteraciones lingüísticas, respecto del área fonética del niño diagnosticado con Trastorno del Espectro Autista (TEA), niños a los que les cuesta trabajo identificar las unidades léxicas, en contraste con un grupo de niños sin dicho trastorno, con el fin de identificar y precisar las alteraciones lingüísticas manifestadas, así como lo que provoca alteraciones en la comunicación con sus cuidadores primarios y demás gente que les rodea.

Entre los objetivos específicos que se buscan se encuentran dos puntos:

1. Identificar los problemas del lenguaje (fonéticos y fonológicos) presentados en niños con TEA.
2. Comparar los resultados con los obtenidos en niños sin TEA de la misma edad.

CAPITULO 1. MARCO TEÓRICO.EL AUTISMO COMO UN PROBLEMA NEUROLINGÜÍSTICO

1.1. LA NEUROLINGÜÍSTICA

La Neurolingüística es una disciplina que reúne entre sus competencias tres campos propios de las ciencias formalmente reconocidas, en este caso la medicina, la psicología y la lingüística. La Neurolingüística busca hallar correspondencias, estudiar de forma correlativa el cerebro y sus funciones. Se sustenta en los trastornos del lenguaje para descubrir pistas de estas correspondencias; por eso, siguiendo concretamente este trazado teórico, pareciera que todo proceso codificador-decodificador se fundamenta en las distintas disfunciones del lenguaje, Cáceres (1999) afirma:

Neurolingüística es el nombre de una interdisciplina que reúne fundamentalmente intereses, objetivos, métodos neurológicos y, más específicamente, neuropsicológicos, con intereses, objetivos y métodos lingüísticos. En otras palabras, la Medicina y la Lingüística caminan convergentemente, encontrando en su camino a la Psicología, y centran sus esfuerzos para desentrañar los misterios de ese proceso mental. (p.36).

Así pues, la Neurolingüística estudia la forma en que se procesa la actividad mental en la comunicación verbal, estudiando así los cambios en los procesos

cognitivos, de comprensión y de estructuración lingüística.

Algunas bases de la neurolingüística podrían hallarse dentro de la ciencia frenológica. El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (2014) define el término Frenología como una “Antigua doctrina psicológica según la cual las facultades psíquicas están localizadas en zonas precisas del cerebro y en correspondencia con relieves del cráneo. El examen de estos permitiría reconocer el carácter y aptitudes de la persona”.

Sin embargo, el DRAE no aporta más información al respecto, quedando esta definición trunca o, al menos, insuficiente para los objetivos planteados en el presente trabajo. Por eso, se podría afirmar que la teoría frenológica sostiene y explica las características psicológicas del individuo a través de un extenso análisis de los pliegues del cráneo. También afirma que ciertas funciones del cerebro están vinculadas a ciertas zonas, correlacionadas directamente con algunas facultades estrictamente mentales. La estructura del cráneo —también sostiene la Frenología— es de total importancia para ofrecer una explicación de la conducta del individuo, ya que no se obvian sus características físicas, como las protuberancias, la forma y el tamaño craneal, entre otros. Algunos teóricos como Rabadán, P. et al (2010) aseveran que:

El argumento a favor de la localización cerebral de la función se inicia con la teoría frenológica de Franz Josef Gall (1758-1828) y de su discípulo Joan

Casper Spurzheim (1776-1832) en las primeras décadas del siglo XIX. Gall sitúa las funciones mentales en los hemisferios cerebrales y hace hincapié en el hecho de que el cerebro es en realidad un conjunto de órganos en el que cada uno sirve para una facultad intelectual específica o un rasgo de carácter.(p.4).

Siguiendo esta corriente, el conocimiento de la frenología, permitiría la determinación de la conducta y de rasgos del carácter en las personas, dependiendo del tamaño de la cabeza, es en este momento cuando la argumentación de esta teoría hace hincapié en la caracterología personal a partir de la medición craneal, esto quiere decir que la mayoría de la actividad mental en la frenología, se la ve proyectada en el perímetro craneal, ya que la forma cerebral es determinada por las dimensiones craneales, mismas que si son sometidas a una observación rigurosa, determinarían la condición psicológica del individuo en cuestión

Edelmira Doménech (1977), por su parte, afirma “La frenología es un sistema ideológico bien estructurado, que tuvo su mayor importancia en el campo de la psicología. Se inició muy a final del siglo XIX y después sufrió un declive intenso y relativamente rápido” (p.216). Esto se debió en mucho al avance científico que buscaba nuevos horizontes presionado quizás por las nuevas teorías psicoanalíticas que estaban en auge y que satisfacían de una mejor forma la explicación de la conducta humana.

Entre 1839 y 1848 el doctor Jean Baptiste Bouillard, publicó un estudio que realizó sobre traumatismos cerebrales y la afinidad con algunos problemas del lenguaje, Cáceres (1999) al respecto menciona:

Jean Baptiste Bouillard, médico francés, trabajando en el Hospital de La Charité en París, escribe entre 1839 y 1848 un artículo histórico que vale la pena mencionar. En el gran Diccionario Universal Larousse, en su edición de 1888, se afirma que el trabajo titulado *Sobre la localización del sentido M lenguaje articulado* le asigna a Bouillard el mérito de haber reconocido y delimitado - en alguna forma- dice el diccionario, la lesión anatómica que produce el trastorno del lenguaje y que se localizaría en una parte de las circunvoluciones cerebrales.(p.39).

Es de vital importancia y de mérito histórico, reconocer la labor de Bouillard, ya que fue él quien tuvo un primer enfoque localizacionista que coadyuvó construir los cimientos de la neuropsicología actual, todo siempre bajo la lupa analítica y el estudio de la lesión cerebral y su impacto con la afectación de determinadas facultades.

Posterior a Bouillard, Paul Broca en su búsqueda por entender completamente el cerebro humano, localizó una zona íntimamente relacionada

con la función cognitiva del habla, a propósito de esto Cáceres (1999) relata:

Paul Broca, que un 18 de abril de 1861 presenta a la Sociedad de Antropología de París el primer cerebro con una lesión en la parte posterior del lóbulo frontal que daba cuenta de un severo trastorno del lenguaje verbal expresivo al que él llamó Afemia y que después fue bautizado como Afasia por Armand Trousseau en 1865. Este es el origen de la neuropsicología como disciplina científica. (p.40).

Esto apoya la relevancia de Broca y sus estudios en la historia de la neuropsicología, ya que gracias a sus observaciones, él logró demostrar la importancia que tiene una lesión cerebral y su repercusión en el uso del lenguaje, Broca jamás imaginó que su descubrimiento terminaría llevando su nombre para referirnos a una sección cerebral encargada del procesamiento verbal.

Otro *localizacionista* del lenguaje fue el alemán Karl Wernicke. Su aportación a la Neurolingüística fue descubrir la implicación de un área específica del cerebro que participa del lenguaje y que, al dañarse, produce una gran dificultad en la comprensión del lenguaje. Así lo describe Cavada (2011):

En 1874, Karl Wernicke (1848-1904) publicó un trabajo titulado *Der Aphasische Symptomenkomplex* (El Síndrome Afásico), los pacientes de Wernicke podían hablar, pero no entender, y su lesión cerebral

estaba en la parte posterior del lóbulo temporal izquierdo, en la encrucijada con los lóbulos occipital y parietal. Además de presentar sus descubrimientos, Wernicke propuso una nueva teoría de la función cerebral, llamada conectivismo. Según ella, sólo las funciones mentales más elementales, como las actividades motoras o perceptivas sencillas, tienen una localización en una única región cerebral. (p.4).

Se puede destacar que la importancia del hallazgo en Wernicke, se encuentra en sus descubrimientos, por un lado la localización de la lesión cerebral en el área temporal izquierda como limitante de la comunicación y por otro lado la importancia del hallazgo para la neurolingüística.

A su vez, la relevancia que tiene su teoría conectivista, la cual explica las diversas partes funcionales del cerebro a nivel cognitivo como los son, la comprensión y la producción, además de que esta funcionalidad, genera conexiones complejas a pesar de que no estén en el mismo lugar.

La conectividad que Propuso Wernicke, adelantó los motores que hacen funcionar a la neurolingüística actual, ya que orientó las pautas que versan sobre la manifestación de funciones representativas del lenguaje y que se entretajan en el cerebro, en diferentes regiones, de una manera distribuida en donde se llevan a

cabo los procesamientos complejos.

Posteriormente aparece Alexander Luria (1902-1977), como un prócer de los teóricos de la comprensión neuropsicológica moderna. Es reconocido como uno de los pioneros en concebir al cerebro como un *todo funcional*, no sólo en el campo de la neurología del adulto, sino también en la comprensión de los procesos del desarrollo de las funciones intelectuales infantiles. Su trabajo es y será reconocido ampliamente por sus análisis históricos, sociales y culturales que intervienen en los fenómenos psíquicos y en la producción del lenguaje, además de muchas aportaciones invaluableles hoy para la neurolingüística y la afasiología.

1.2. EL AUTISMO

1.2.1. ANTECEDENTES

Eugen Bleuler (1911), en su célebre libro *Demencia precoz o el grupo de las esquizofrenias*, da cuenta de una alteración en la comunicación de algunos esquizofrénicos que respondían de forma muy precaria a estímulos de su entorno, y a quienes denomina «autistas», creando por primera vez una denominación para tales anomalías. El término autismo, según el DRAE proviene del griego autós, que significa «en sí mismo», y de —ismo, sin hacer referencia más extensa o técnica sobre el tema. Garrabé de Lara (2012) en su ensayo sobre autismo, explica que:

El autismo está caracterizado[...] por el repliegue de la vida mental del sujeto sobre sí mismo, llegándose a la constitución de un mundo cerrado separado de la realidad exterior y a la dificultad extrema o la imposibilidad de comunicarse con los demás que de allí resulta. (p.145).

Subsiguientemente, en la primera mitad de la década de 1940, aparecen las descripciones y los trabajos de Leo Kanner (1943), pero es en su artículo “Trastornos autistas del contacto afectivo”, en donde siembra los fundamentos del autismo moderno al señalarlo como un síndrome diferente que tenía características en donde los diagnosticados se encontraban encerrados en sí mismos, casi al mismo tiempo, Hans Asperger (1944), describía de manera semejante a su grupo de estudio, pero con la característica de que sus pacientes, sí tenían lenguaje y podían expresarse, aunque con otras características como la obsesión y apego a determinados objetos, gracias a ellos, quienes no se conocieron, y que por separado contribuyeron a las primeras descripciones detalladas del trastorno, acerca de ello, García-Villamizar y Polaino-Lorente (2000) señalan:

Si nos remontamos a los orígenes, hay que señalar que fueron Leo Kanner y Hans Asperger los primeros en tratar el tema del autismo y en publicar las primeras descripciones de este trastorno. La publicación de Kanner se realizó en 1943, y la de Asperger al año siguiente en 1944. Ambas contenían detalladas descripciones de

estudios de casos y presentaban los primeros esfuerzos teóricos por explicar esta alteración. (p.14).

En el año de 1943, se publica en la afamada revista científica «Nervous Child» un artículo titulado *Trastornos autistas del contacto afectivo*, en donde se presenta un trabajo descriptivo de once casos de infantes, tres niñas y ocho niños, expuesto por Leo Kanner (1943) en donde relata:

Desde 1938, nos ha llamado la atención un número de niños cuya condición difiere de manera tan marcada y singular de cualquier otra conocida hasta el momento, que cada caso merece —y espero que recibirá con el tiempo— una consideración detallada de sus fascinantes peculiaridades. Por razones inevitables de espacio se hace una presentación condensada del material de los casos. Por la misma razón, también se han omitido las fotografías. Puesto que ninguno de los niños ha superado la edad de 11 años éste debe considerarse como un informe preliminar, que se ampliará a medida que los pacientes crezcan y se realice una observación posterior de su desarrollo. (p.1).

La aportación del artículo da cuenta de una notoria y profunda carencia del sentido de sociabilidad en pacientes con este trastorno, además del poco o casi nulo interés de los pacientes por buscar el contacto afectivo de los otros y es explicado por Kanner (1943) de la siguiente manera:

El desorden fundamental, patognomónico, sobresaliente, es su incapacidad para relacionarse de forma normal con las personas y situaciones desde el comienzo de su vida. Sus padres decían de ellos que: siempre habían sido autosuficientes; encerrados en su concha; más felices cuando se los deja solos; actuando como si la gente no estuviera allí; totalmente ajeno a todo lo que le rodeaba; dando la impresión de una sabiduría silenciosa; fracasando en el desarrollo de la cantidad normal de conciencia social; actuando casi como si estuviera hipnotizado. (p. 28).

La falta de contacto visual y la comunicación emocional que se da en las relaciones interpersonales a través del reconocimiento facial y no verbal de expresiones o gestos también es incluida en las observaciones de Kanner (1943), en donde asegura. “Su lenguaje siempre tiene la misma cualidad. Su habla nunca va acompañada de expresiones faciales o gestos. No mira a la cara. Su voz tiene una peculiar falta de modulación, como áspera; articula las palabras de forma abrupta” (p. 27). La evasión del mundo es representada entonces a través de las características antes vistas y gracias a la identificación de estas manifestaciones, el diagnóstico se facilita.

El habla *ecolálica* o *ecolalia*, caracterizada por la repetición de fragmentos oracionales, el uso de frases memorizadas y repetidas sin ningún afán

comunicativo es señalado por Kanner (1943) y argumentado así:

Cuando finalmente se forman frases son, durante mucho tiempo, principalmente repeticiones, como loros, de combinaciones de palabras oídas. A veces, son repetidas inmediatamente, pero a menudo son almacenadas por el niño y emitidas más tarde. Podría hablarse, si se quiere, de una ecolalia demorada. La afirmación se indica mediante la repetición literal de una pregunta. (p. 29).

Existen dos formas o tipos de ecolalia, la primera es la *ecolalia inmediata*, que se da tras la presentación del modelo escuchado, siendo un ejemplo los niños con desarrollo típico, quienes repiten algunas veces la expresión del cuidador, antes de emitir una respuesta, debido posiblemente a una revisión de lo que acaban de escuchar. La segunda forma es la *ecolalia demorada*, que consiste en repetir frases, expresiones o modelos oracionales, mucho tiempo después de haberlas escuchado, pudiéndose tratar de horas, días o semanas. Esta forma de ecolalia es muy común en el trastorno del espectro autista. Gleason y Bernstein (2010) consideran que la ecolalia es repetir el lenguaje escuchado en el habla del otro, lo que nos lleva a la conjetura de que esta manifestación, revela una alteración del habla exteriorizada a través de esta patología del lenguaje.

Otra de las características específicas de la ecolalia, es que puede ser *mitigada* o *exacta*. En la ecolalia mitigada, las repeticiones tienen cambios muy

tenues en su estructura respecto del modelo original. Aquí es conveniente mencionar que la ecolalia presentada en los autistas, es en su gran mayoría mitigada, debido a que las capacidades que presenta el niño de repetir el habla adulta es considerada en muchos de los casos, una estimación de su propia capacidad gramatical.

Así también, la renuencia hacia los cambios y a la movilidad cotidiana en los objetos que rodean su ambiente, aunada a una profunda fijación porque todo permanezca intacto y sin cambios, es otra de las características que Kanner(1943) señala:

Los objetos que no cambian su apariencia y posición, que mantienen su igualdad y nunca amenazan con interrumpir la soledad del niño, son rápidamente aceptados por el niño autista. Tiene buena relación con los objetos, le interesan, es capaz de jugar con ellos alegremente durante horas. Puede encariñarse o enfadarse con ellos si, por ejemplo, no consigue encajarlos en un espacio determinado. Cuando juega con los objetos tiene una gratificante sensación de absoluto poder y control. (p. 32).

La excesiva inclinación del niño diagnosticado con trastorno del espectro autista, hacia los objetos se convierte en un apego en donde los modelos repetitivos conductuales están presentes, limitando así la diversidad de actividades, esto lo lleva a repetir patrones rutinarios que se traducen en un cúmulo restrictivo de

intereses que muchas veces hace que el niño posea una inflexibilidad para desapegarse de dichos objetos, en donde muchas veces el funcionamiento comunicativo se ve limitado, por la adherencia obsesiva de estar solo con el objeto e interactuando con el mismo.

1.2.2. CARACTERÍSTICAS

La palabra autismo, como se explicó brevemente más arriba, proviene etimológicamente del vocablo griego que significa encerrado en uno mismo. Actualmente, el autismo es definido por la presencia de determinadas características que hacen entender que se trata de un trastorno. A un trastorno se lo considera como un grupo de comportamientos o de síntomas (descritos en el Manual diagnóstico y estadístico de trastornos mentales [DSM-IV-TR]) en donde se sitúa al autismo dentro de los trastornos generalizados del desarrollo y se lo ve como un conjunto de afectaciones, caracterizado por deterioros específicos dentro de la interactividad social y en las diversas formas comunicativas, incluyendo la restricción del cúmulo de intereses y de actividades, en donde el individuo presenta conductas estereotípicas y repetitivas, así pues el manual dice:

Alteración cualitativa de la interacción social, manifestada al menos por dos de las siguientes características: Importante alteración del uso de múltiples comportamientos no verbales, incapacidad para

desarrollar relaciones con compañeros adecuadas al nivel de desarrollo, ausencia de la tendencia espontánea para compartir con otras personas disfrutes, intereses y objetivos.

Ahora bien, dichas anormalidades cualitativas determinan fuertemente las conductas que afectan el funcionamiento de la persona autista, en la mayoría de las situaciones estas conductas de afectación se ven reflejadas en el individuo con el trastorno, tal y como lo expone Rapin, en su libro *Trastornos de la comunicación en el autismo infantil* (1997), al mencionar que “la interacción social, la comunicación verbal, la comunicación no verbal y la actividad imaginativa son afectadas de forma variable, presentando así un repertorio escaso y repetitivo de actividades e intereses” (p. 12).

Con respecto al ámbito comunicativo, una teoría alternativa que puede ofrecer una justificación al problema socio-comunicativo presentado en pacientes autistas es la teoría de la ceguera mental, llamada también Teoría sobre el déficit en Teoría de la Mente. Miguel et al. (2006) refiere que ésta consiste en que las personas normales muestran un «proceso de mentalización», en donde existe una habilidad automática para atribuir intenciones, emociones, deseos, estados de conocimiento y pensamientos a otras personas, pero que en el caso de los sujetos con autismo está ausente. Por otra parte, se habla de que tienen una “ceguera

metal”, al presentar una incapacidad para darse cuenta de lo que piensa o cree otra persona.

Por otro lado, el término “teoría de la mente”, es propuesto por Premack y Woodruff (1978) de la siguiente forma:

Al decir que un sujeto tiene una teoría de la mente, queremos decir que atribuye estados mentales a sí mismo y a los demás... Un sistema de inferencias de este tipo se considera, en sentido estricto, una teoría, en primer lugar porque tales estados no son directamente observables, y en segundo lugar, porque el sistema puede usarse para hacer predicciones, de forma específica, acerca del comportamiento de otros organismos. (p. 515).

La teoría de la mente afirma que la ausencia de esta capacidad para entender los deseos, las creencias y la intencionalidad del otro es determinante para el comportamiento social y comunicativo; respecto de este tópico, Baron-Cohen (1990) asegura que si una persona estuviera ciega ante la existencia de estados mentales, el mundo social le parecería caótico, confuso y que inclusive le infundiría miedo, traduciendo esto en un alejamiento completo del mundo social en algunos casos, y en otros menos graves lo que podría suceder es que este individuo realizara escasos intentos de interacción con las personas, tratándoles como si no tuvieran “mentes”, y por tanto “comportándose con ellas de forma similar a la que lo hacen con los objetos inanimados” (p.110). Se ha dicho que una teoría de la mente es de vital importancia para una comunicación efectiva tanto

verbal como no verbal, y la forma, teniendo sus raíces en la *Teoría de los actos de habla*, misma que confirma el planteamiento de que toda comunicación requiere que los dos participantes posean un conocimiento anterior en cuanto a las suposiciones de la otra persona en un diálogo común, además de sus intenciones a la hora del acto comunicativo. En otras palabras, esta capacidad mental es necesaria y debe incluso respetar las reglas conversacionales de la pragmática, es decir, que sea acorde con el medio socio-comunicativo.

Las habilidades de conversación que impliquen por consigna obvia lo social, tienden a ser un tema difícil para el niño con el trastorno. Podemos tener un acercamiento al respeto a las reglas conversacionales, siguiendo a Reyes (2002) quien afirma:

La pragmática, al ser una perspectiva funcional sobre el lenguaje, debe tener en cuenta la complejidad de su funcionamiento e estos tres ámbitos inseparables [cognitiva, social y cultural], mostrando los procesos de adaptabilidad, empíricamente comprobables, que nos permiten alcanzar algún grado de satisfacción en nuestros actos comunicativos, y respondiendo así a la pregunta sobre qué hacemos cuando usamos el lenguaje. (p. 22).

Los principales problemas del lenguaje presentados en los individuos con el trastorno autista serán observados a continuación:

Los aspectos problemáticos del lenguaje dificultan la comprensión receptiva

y consecuentemente la emisiva dentro de los aspectos formales del circuito comunicativo expresado a través del habla. Una clasificación bastante precisa de éstos incluye: “Agnosia auditiva verbal, síndrome fonológico-sintáctico, síndrome léxico-sintáctico, síndrome semántico-pragmático, mutismo selectivo y trastornos de la prosodia.” Artigas (1999). A continuación se describirán algunos de los problemas de lenguaje manifestados en los individuos diagnosticados trastorno del espectro autista.

1.2.3. TIPOS DE TRASTORNO

1.2.3.1. SÍNDROME FONOLÓGICO-SINTÁCTICO

“Es un trastorno habitual entre los pacientes diagnosticados con el trastorno, se manifiesta por una escasa producción semántica y gramatical, además de ser acompañada por vocalizaciones deficientes y poco satisfactorias, ocasionando un lenguaje poco inteligible y muy difícil de entender para las personas no familiarizadas con la forma de hablar del sujeto, este trastorno es manifestado especialmente como un déficit expresivo. Debido a la mala estructuración de los contrastes de la lengua, la transmisión de significados se convierte en una tarea sumamente difícil”. Artigas (1999). Es significativo contar con una correcta pronunciación de las cadenas fonémicas para tener un intercambio comunicativo idóneo que enriquezca el medio social y cultural del hablante

1.2.3.2. SÍNDROME LÉXICO-SINTÁCTICO

“En este problema del lenguaje, la afectación es que existe una incapacidad para pensar en la palabra adecuada respecto del concepto o de la idea que quiere comunicarse, esto es debido a que hay muchas dificultades pragmáticas en la mente del sujeto diagnosticado con autismo. Es así que las contrariedades aparecidas en la organización léxica respecto a su vocabulario es deficiente”. Artigas (1999).

1.2.3.3. SÍNDROME SEMÁNTICO-PRAGMÁTICO

La pragmática del lenguaje se sustenta en las habilidades lingüísticas, aunque es importante de igual manera las habilidades cognitivo sociales del individuo, es aquí que el trastorno es muy importante y presentado por los autistas, ya que en el trastorno se conjugan las alteraciones lingüísticas con las alteraciones en las relaciones sociales, esto se traduce en una dificultad para interpretar el pensamiento del interlocutor, Pallares (1999:32). De esta forma la circunstancia influye determinadamente en la forma de cómo se desarrollan en un enunciado las circunstancias, como el uso de frases para significados literales, irónicos, o usados a la manera que convenga según la situación. Artigas (1999). Al analizar el lenguaje de los niños diagnosticados con autismo algunas veces otros niveles, como el fonético son muy buenos, pero las deficiencias en la manera de usar el lenguaje en un medio determinado y en ciertas situaciones conversacionales nos alertan de la afectación a nivel pragmático.

1.2.3.4. AGNOSIA AUDITIVA VERBAL

En este trastorno existe una incapacidad para poder decodificar e interpretar el lenguaje recibido por vía auditiva, pero por parte del niño autista, no hay un esfuerzo mínimo para comunicarse a través de otros medios no verbales, como los gestos o los dibujos, es el caso que el niño usa al adulto como un objeto en el que lo manipula para satisfacer sus deseos. Es así que la manera de decodificar fonológicamente, sufre de una alteración en la que prácticamente no entiende el lenguaje y esto lo convierte en un ser que no produce ningún tipo de expresión verbal. Artigas (1999). La correcta interpretación del mensaje coadyuva a un lograr una adecuada decodificación lingüística en los seres humanos

1.2.3.5. MUTISMO SELECTIVO

Para Artigas (1999) este trastorno consiste en que el individuo sí posee la capacidad de hablar con normalidad, pero en determinadas situaciones no utiliza ningún tipo de lenguaje, lo que incluye a determinadas personas, determinadas situaciones; finalmente este trastorno se encuentra sumamente ligado al problema socio-comunicativo del sujeto, es Olivares (2007) quien menciona. “La característica esencial del mutismo selectivo es, por lo tanto, la inhibición persistente del habla en situaciones sociales específicas”. Lo que indica un fuerte temor por parte del individuo con TEA, ante situaciones sociales, ya que el miedo y ansiedad que surge debido a este tipo de trastorno, es inevitable

1.2.3.6. TRASTORNOS DE LA PROSODIA

Para Artigas (1999) una explicación correcta de la prosodia incluye los aspectos del habla no relacionados directamente con la decodificación de grafema a fonema por lo que se refiere a la entonación y al ritmo que se aplica al lenguaje. Entendemos por esta decodificación a la habilidad que permite al niño, separar a la palabra a través de grafemas, asignando así a cada grafema, el fonema que le corresponde, una vez logrado esto se genera una cadena de fonemas que permite pronunciar una palabra.

En niños autistas es frecuente observar este tipo de trastornos que pueden añadirse a otros problemas lingüísticos. En ocasiones, el tono de voz que utiliza el niño puede producir una sensación de pedantería; en otros casos, se expresa con una entonación excesivamente aguda, o con formas de voz muy peculiares, que acentúan la forma diferente de usar, el lenguaje, lo que nos llevaría a cuestionarnos a cerca de la importancia que tiene la entonación dentro del ámbito comunicativo. Por su parte, Quilis (1993) define a la entonación argumentando que es “la función lingüísticamente significativa, socialmente representativa e individualmente expresiva de la frecuencia fundamental en el nivel de la oración”. Esto indica que la importancia de la entonación ayuda a que las funciones comunicativas sean más claras y enfaticen el sentido del mensaje que se quiere transmitir.

1.3. ETIOLOGÍA

No existen marcadores biológicos específicos que pudieran llevar a establecer una etiología del autismo. La única forma de obtener un diagnóstico preciso es analizar y estudiar el comportamiento del paciente, observar la coincidencia formal y sintomática del caso sin pasar por alto que algunos de los síntomas pudieran provenir de una disfunción en el Sistema Nervioso Central Rodríguez-Barrionuevo y Rodríguez-Vives (2012). Lo que nos hace reflexionar sobre la importancia de identificar los orígenes del autismo, mediante la investigación diaria del trastorno, dicha investigación, ayudaría a orientar y a considerar la posibilidad de que ciertas alteraciones neurobiológicas sean los detonantes sintomatológicos del trastorno del espectro autista.

De acuerdo con el documento oficial sobre la descripción del autismo, elaborado bajo los auspicios del Consejo Europeo del Autismo, las causas orgánicas y multifactoriales que reflejan la unicidad y la diversidad del paciente diagnosticado con el TEA, afectan los mecanismos neurológicos, psicológicos y fisiológicos; por ende el lenguaje y la comunicación del individuo estarían alterados de su función normal. Y al no clasificarse al autismo como una enfermedad específica, se lo considera “dentro de los síndromes que ocasionan alguna disfunción neurológica” Barrionuevo (2012).

La alteración de las funciones del lenguaje manifestada en pacientes diagnosticados con TEA hace necesaria la intervención de la Neurolingüística como guía y directriz del enigmático mundo que envuelve a este síndrome. El

presente trabajo afirma que desde el saber neurolingüístico se podría acceder a las distintas anomalías de las funciones cognitivas relacionadas con las áreas cerebrales que intervienen directamente en la función lingüística. Así, las funciones que se ejecutan cerebralmente estarían determinadas y condicionadas por la recepción de estímulos externos, es decir, sensoriales. Camacho (2000) considera que el habla es una forma humana y distintiva de comunicación, pero se lo denomina lenguaje si su forma cumple con una gramática o estructura básica, si posee un contenido basado en abstracciones y si es creativo. Se podría decir que su uso tiene primordialmente una finalidad social, y al ser una experiencia sensorial, se vuelve también una expresión no sólo de la identidad, sino también de los pensamientos, de las expectativas y las emociones humanas en general; todos ellos organizados por el lenguaje, todo para crear la comunicación del uno con el otro.

1.4. FONÉTICA Y FONOLOGÍA EN LOS PROBLEMAS DEL LENGUAJE

La lingüística aplicada a los problemas del lenguaje tiene uno de sus puntos medulares en la fonética y en la fonología, sea cual sea la lengua de una persona, sus reglas o componentes, estos estarían sustentados a partir de bases reguladas por la cognición, neurológicas, en relación a las producciones lingüísticas del sujeto en cuestión.

La tarea del lingüista en la problemática del lenguaje requeriría un abordaje técnico que le permita intervenir en el ámbito neuro-clínico.

Siguiendo a Pavez (1998), los problemas del lenguaje pertenecen a un área poco conocida para el lingüista, lo cual se traduce en un reto enorme: “Su abordaje requiere un enfoque distinto al utilizado usualmente en la lingüística y exige además conocer aspectos psicológicos, neurológicos, fisiológicos, etc”. (p.54). Así pues, es necesario hacer una distinción entre la Fonética y la Fonología. Lo primero sería establecer que el acto individual que los hablantes realizan de manera escrita u oral es entendido como *habla*, y el *habla* a su vez es estudiada por la fonética a partir del estudio de los sonidos y su realización, esto es porque, se encarga de describir la producción de los sonidos, es decir, la forma en que estos se articulan.

Por otra parte, la Fonología, se encargaría de estudiar la función de los fonemas respecto de su significado. Aunque, como señala Quilis (2000), el hecho de que algunos lingüistas hayan intentado separar la Fonética y la Fonología como ciencias independientes, amén de tratarlas de forma separada, resultó un trabajo infructuoso, toda vez que al revisar ambos aspectos fónicos del lenguaje desde una perspectiva más unida, se ha comprobado que se logra un mejor abordaje teórico y práctico. De forma metafórica, sería como contemplar una montaña con dos vertientes que no pueden separarse y que necesitan un apoyo mutuo para poder existir, de esta manera el desarrollo y el valor de la Fonología y de la Fonética hace que se condicionen mutuamente. De esta manera, el presente trabajo afirma que tanto la Fonética como la Fonología, a pesar de sus diferencias están condicionadas y se relacionan intrínsecamente.

Con respecto al ámbito de los *problemas del lenguaje*, dichas ciencias se convierten en el vehículo pertinente que puede contribuir a describir las emisiones lingüísticas del sujeto. A través de las descripciones las elicitaciones comparadas, desde la perspectiva fonética y fonológica, facilitan la tarea de descubrir si existe o no problemas asociados con el lenguaje. Ahora bien, es menester deslindar algunos conceptos dentro del área de la problemática lingüística. Pavez (1998) refiere que si se toman perspectivas de los expertos en patologías del lenguaje se entiende que los trastornos orales suelen afectar tres áreas: lenguaje, habla y voz. Aquí cabe mencionar que la voz se define, como el complejo sonido que está determinado por una frecuencia elemental e importante que a su vez se encuentra determinada por la variación frecuencial vibratoria de las cuerdas vocales (Sundeberg,1989). La importancia limitativa de los trastornos del lenguaje, afectan de manera importante y significativa la comprensión y expresión del hablante con dicho padecimiento.

Por otro lado, los *trastornos del habla* suelen ser afectaciones en la producción de los sonidos articulados. Esto se refiere a dificultades en la fluidez y en la articulación de las emisiones. Finalmente los *trastornos de la voz* suelen ser alteraciones en los procesos de fonación y en el nivel de resonancia en las emisiones de las vocales. Obediente (2007) define a la resonancia así: “Todo cuerpo capaz de vibrar, tiene una frecuencia de vibración que le es propia o natural y que depende únicamente de su masa y elasticidad, independiente, por

tanto, de la intensidad con que se le perturbe” (p.62). Es entonces que la función principal de la resonancia es ampliar y cambiar el tono básico.

Atendiendo puntualmente a estas precisiones, la delimitación de la problemática del lenguaje resulta más sencilla. Es importante también mencionar que el presente trabajo abordará el área de los *trastornos del lenguaje*.

1.5. FONOLOGÍA Y TRASTORNOS DEL LENGUAJE (BASES NEUROBIOLÓGICAS).

Para entrar propiamente en materia de neurobiología de la fonología de los trastornos del lenguaje, es importante precisar que la *conciencia fonológica* para Etchepareborda, et al (2001), podría definirse como un entramado complejo de habilidades para lograr la realización de operaciones mentales que intervienen con las producciones orales del área mecánica y que trata de la percepción del habla

Dicha conciencia permite diferenciar las palabras a través de la identificación y reconocimiento de fonemas mediante oposiciones y contrastes que hacen que dos palabras signifiquen cosas diferentes una respecto de la otra, por una sola variación de la cadena fonémica.

Partiendo de la descripción de *habilidad fonética*, Cervera-Mérida e Ygual-Fernández (2003), Las habilidades fonológicas tienen como característica principal, una estructura biológica que se localiza en las áreas lingüísticas y que rodean el área de la cisura de Silvio, cabe mencionar que el procesamiento del habla y el lenguaje se localizan de modo principal en las cisuras del Silvio y de

Rolando, lográndose identificar varias áreas determinadas (Silbernagl,1985). Así pues estas habilidades siguen un proceso madurativo y de evolución, que se encuentra delimitado a partir del nacimiento, hasta la edad de cierre fonológico, dicho cierre se puede dar de los cuatro a los seis años de edad. Cabría mencionar que la presencia de condiciones anormales en las áreas físicas, intelectuales y sensoriales, tiene como resultado dificultar el correcto desarrollo de las habilidades fonológicas. Esta ausencia de habilidades se encuentra presente en los niños diagnosticados con Trastorno del Espectro Autista, quienes no logran un desarrollo fonológico funcional que coadyuve al correcto proceso adquisitivo del lenguaje. Así, la generalización de todas estas dificultades tiene como afectación el uso y reconocimiento fonémico, en tal grado que la formación de palabras se vuelve altamente complicada. La adquisición de las habilidades fonológicas es dividida por varios autores de la literatura psicolingüística en cuatro etapas que a continuación se enuncian.

PRIMERA ETAPA

Es el periodo donde no hay producción de palabras. Es considerada prelingüística. No existe uso de los fonemas de determinada lengua para establecer un proceso comunicativo mediante la construcción de palabras. Este periodo está ausente de fonología, sin embargo también se da una evolución muy nutrida, toda vez que existen producciones involuntarias como el balbuceo, que corresponde a la producción. Por el lado de la percepción, ésta se encuentra en un momento significativo en donde la capacidad para poder discriminar sonidos básicos

comienza a producirse. Debido a los procesos antes mencionados, producción-percepción, Karmiloff-Smith (2005) afirma que:

La adquisición del lenguaje, es un largo viaje que empieza en el fluido mundo del útero y continúa a través de la infancia, la adolescencia e, incluso, después. Durante este largo periodo de adquisición, el aprendiz se enfrenta a un extenso conjunto de desafíos. Desde los torpes intentos del bebé para hacer que el sistema articulatorio de su boca, garganta y laringe produzcan sonidos específicos de su lengua materna, hasta las complejidades muy posteriores de la producción y comprensión de las largas narraciones. (p.136).

SEGUNDA ETAPA

El periodo *holofrástico* es el nombre que se le da al periodo adquisitivo en el que el infante produce palabras sueltas con valor de frases enteras. Es así que esta segunda etapa se encuentra caracterizada por esta función semántica en el desarrollo del lenguaje. Aquí la palabra adquiere diversos significados; importante mencionar que éstas no se encuentran sujetas a reglas gramaticales. Jakobson (1980) sostiene que:

Children begin with one –word phrases (holophrases), then they reach the actual phrase level, “little boy”, “black cat”, “John’s hat”, etc. And the latest to emerge is the construction of subject and predicate.

The acquisition of such constructions is, as a matter of fact, a verbal and mental revolution. (p. 101).

Los niños comienzan con una palabra frase (holofrases), luego extienden el nivel actual, como “niñito, “gato negro”, “el sombrero de John”, etc. Y lo último en emerger es la construcción de sujeto y predicado. La adquisición de éstas construcciones es en honor a su importancia lo que significa una revolución verbal y mental (Traducción propia).

TERCERA ETAPA

Este periodo consiste en la capacidad que tiene el niño para realizar combinaciones de palabras. Dicha etapa es conocida como la *etapa de expansión* o de la *fonología del morfema simple*, en donde se da una expansión de la compilación de sonidos de habla (Ingram,1976). En esta etapa los procesos de simplificación de habla permiten la adquisición de un léxico expresivo y se pasa de la holofrase a la combinación de dos o más palabras, existiendo de esta manera una explosión léxica que dará a lugar un incremento importante en el vocabulario. Cotidianamente la memoria semántica se irá expandiendo y estas palabras serán utilizadas por el infante.

CUARTA ETAPA

Esta última etapa trata del cierre de las habilidades fonológicas. En la forma de procesar el habla, el infante ya es capaz de manejar perfectamente bien las destrezas de identificación y reproducción de una cadena fonémica determinada en cualquier situación cotidiana. La cognición, por su parte, también juega un papel importante en esta etapa, Bruner (1966) expone:

Creemos que el desarrollo intelectual puede entenderse solamente en términos de los mecanismos psicológicos que lo median, y que la explicación del desarrollo no puede verse afectada, implicando la naturaleza de la cultura, la naturaleza del lenguaje, la lógica inherente del pensamiento del niño o la naturaleza de la historia evolutiva del hombre. No se registra un impulso interno para el desarrollo sin un correspondiente impulso externo. Dada la naturaleza del hombre como especie, su desarrollo está enlazado tanto con los amplificadores (familia y cultura) externos de las facultades humanas como con dichas facultades. (p.6).

Es así que, al culminar la última etapa, el niño promedio logrará producir la mayoría de los sonidos que utilizará para comunicarse.

CAPITULO 2. METODOLOGÍA. UN ACERCAMIENTO A LAS LIMITACIONES LINGÜÍSTICAS.

2.1 MÉTODO

La necesidad de mostrar en el presente trabajo de investigación un enfoque integral que intente describir la problemática mediante un abordaje neurolingüístico, surgido de un interés personal de mostrar que las tendencias actuales de la lingüística demandan una mayor comprensión sustentada en la consideración de la diversificación investigativa, misma que al integrar diversas perspectivas analíticas, sean capaces de engrandecer y nutrir con la ayuda del análisis propio de cada perspectiva el presente estudio.

El conocimiento profundo, actualmente en el ámbito de la fonética y la fonología, respecto de sus objetivos de profundización, no se limita al estudio y explicación de las características del lenguaje en el área de la observación, sino también al ámbito de los aspectos psicológicos, sociales y físicos, específicamente al cuestionamiento del funcionamiento de la mente humana en los terrenos adquisicionistas y de producción de lenguaje (Solé, 1984), una vez entendida esta perspectiva podemos entonces abordar la transcripción de las emisiones lingüísticas analizadas en los menores que fueron analizados en el presente estudio, las cuales se sustentan en la elicitación comparada de niños con el trastorno y niños sin el trastorno, todo siempre con la finalidad de ejemplificar los problemas del lenguaje a través de estímulos que provoquen emisiones.

2.2. SUJETOS

La elección de los infantes que constituyen el corpus del presente estudio, estuvo fundamentada en consideraciones que tuvieran a bien permitir apreciar las dificultades de lenguaje marcadas en nuestro grupo de estudio, obviamente con las pautas que la presente investigación demandaba. Cabe mencionar que la actuación lingüística de los niños diagnosticados con el trastorno autista carecen de un amplio conjunto de capacidades ocultas, como la fonológica, la sintáctica y la semántica; pero muestran una capacidad en el dominio del lenguaje al momento de comunicarse, es por ello que en la selección de los sujetos de este estudio fue fundamental partir de una perspectiva generativista, explicada con anterioridad en el marco teórico, que mostrara a través de la utilización un método de corte transversal de elicitaciones comparadas a partir de un estímulo común, en donde se expusiera la deficiencia lingüística de los niños diagnosticados con TEA. La distribución de individuos quedó de la siguiente manera:

El primer grupo corresponde al grupo de los diagnosticados con Trastorno del Espectro Autista. El primero se llama Manuel, de sexo masculino, tiene una edad de 6 años, diagnosticado con TEA y asiste a V.A.L.O.R.A. A.C. (Vínculos de Apoyo para Lograr la Recuperación Autista en Puebla A.C) El segundo, es Pablo, sexo masculino, tiene una edad de 6 años, diagnosticado con TEA y asiste a V.A.L.O.R.A.

El segundo grupo corresponde al de los individuos que no tienen autismo. El primero, lo llamamos Mateo, de sexo masculino, con una edad de 6 años y es

un niño en condiciones normales. El segundo, lo llamamos Alejandro, sexo masculino, con una edad de 6 años y es un niño en condiciones normales, Ambos asisten a una escuela privada de clase media del Estado de Puebla. No es arbitraria la distribución de ambos grupos, ya que el propósito fue realizar una comparación para manifestar los problemas del lenguaje en niños autistas a partir de una confrontación con otro grupo de infantes con características lingüísticas diferentes e inversas a las del anterior grupo, mismos que no tuvieran el trastorno de espectro autista y que nos permitiera valorar y proceder con la elicitación comparada entre ambos grupos.

2.3. INSTRUMENTOS

2.3.1. FROG, WHERE ARE YOU? (RANA, ¿DÓNDE ESTÁS?)

Fueron dos los instrumentos empleados en la presente investigación. El primer instrumento fue elegido acorde con las posturas sociolingüistas de Lavob y Waletsky (1967), quienes consideran a la narración como una actividad social que enlaza a las personas y permite que compartan experiencias (además de que el propósito fue vincular el aspecto valioso de la narrativa, mismo que responde a las acciones internas que todo ser humano posee y que se manifiestan en las reacciones emotivas que expresan el punto de vista del narrador).

Así pues, la aplicación de este método se sustenta en que es utilizada frecuentemente por su eficacia, y porque se utiliza con precisión para elicitaciones

narrativas. Es importante mencionar que para Botting (2002) las narraciones espontáneas son consideradas medios sumamente válidos para medir la competencia comunicativa en la evaluación del lenguaje. Por esta razón fue el cuento de Mercer Mayer (1969) *Frog, Where Are You?* (Rana, ¿Dónde estás?), el seleccionado, mismo que fue recomendado en el presente proceso formativo por la Doctora Rosa Montes, quien funge actualmente como catedrática de la Benemérita Universidad de Puebla. Por otro lado es importante aclarar que la historia de *Frog, Where Are You?* se desarrolla a través de 24 páginas compuestas únicamente por imágenes, donde el propósito es medir la capacidad narrativa del niño. Cuando el niño logra desarrollar la capacidad de interconectar los diversos acontecimientos de una historia, sus habilidades comunicativas van en aumento, de acuerdo con Spinillo y Pinto (1994)

[...] puede entonces tener la competencia para narrar un cuento, lo que nos permite entender que al usar este instrumento en niños diagnosticados con TEA, éste nos acercará a medir la capacidad narrativa dentro de un medio estructurado y determinado evidentemente por los condicionamientos y factores que rodean al autismo y que derivan en limitaciones de las producciones verbales presentadas en los que padecen el trastorno del espectro autista.
(p.209)

2.3.2. PRUEBA DE PRODUCCIÓN FONÉTICA

La elección de imágenes de muestra en la prueba tuvo la intención de obtener un índice de producciones espontáneas, en las que se apreciarán los errores al pronunciar palabras. Siguiendo este principio, como apunta Ygual-Fernández et al. (2008), en relación a los procedimientos estándar que parten de elicitaciones a partir de la denominación de imágenes «la mayor parte de la veces se intenta que la pronunciación sea espontánea y se desechan las producciones repetitivas.» Continuando con este criterio, el análisis fonológico permite formular hipótesis que parten de la evaluación.

Estas hipótesis informan de manera clara la capacidad del niño con trastornos del lenguaje a la hora de generar producciones lingüísticas. Es importante mencionar que a la edad evolutiva le corresponden determinadas realizaciones fonéticas. Melgar de Gonzales realizó un estudio con dos mil infantes de entre 3 y 6 años. Dicho estudio concluyó que un 90% de la muestra articulaba un sonido correctamente de acuerdo a su edad.

Edad (años)	Sonidos del habla
3,0 – 3,5	m,c,n,k,t,y,p,n,l,f,ua,ue
4,0 – 4,5	r,b,g,pl,bl,ie
5,0 – 5,5	kl,br,fl,kr,gr,au,ei
6,0 – 6,5	s,rr,pr,gl,fr,tr,eo

Esta prueba de denominación de palabras también, tiene como objetivo observar el habla espontánea del niño a valorar para, así, evaluar su habilidad

articulatoria y de pronunciación. Dicha prueba está formada por 36 imágenes que se le presentan al niño para que las nombre. En este punto es importante señalar que en el plano segmental, los niños con TEA no presentan diferencias notorias en el desarrollo de su componente fonológico, así pues, el proceso de discriminación fonológica que se manifiesta después de la adquisición, no manifiesta evoluciones importantes que indiquen funcionalidad en el lenguaje del niño diagnosticado con TEA (Belinchón, Igoa y Rivière, 1992). Destacando que la importancia radica en el vínculo que se crea en las áreas receptivas y productivas, ya que sin esta comunión (receptiva-comunicativa) no podrían entenderse los segmentos fonéticos tanto del hablante como del oyente.

Este instrumento permitirá revisar la producción fonética, misma que implica los sonidos que emite de forma espontánea y concisa. Quilis (1982) afirma: “la fonología estudia del significante en la lengua y a la fonética estudia el significante en el habla” (p.8). Es importante mencionar que el niño, al producir los sonidos, abarca diferentes aspectos tanto neurológicos como lingüísticos, en donde los sonidos reproducidos, la mayoría de las veces, son de mayor dificultad articulatoria que otros.

Para la correcta realización de esta prueba, se sitúa al niño frente al examinador, se le explica que debe mirar y escuchar atentamente para repetir exactamente lo que él diga. En caso de acierto al primer intento se da por buena esa sílaba. En caso de fallo se le advierte del error y se le pide que corrija. Si no lo hace tras varios intentos, se da el sonido por malo y se consigna en las casillas

destinadas a tal fin. Los errores cometidos se suelen agrupar en tres categorías: Omisión, sustitución y distorsión.

(I) Omisión

El niño omite uno o más fonemas de la sílaba.

(II) Sustitución

El niño conserva la estructura silábica, aunque sustituye claramente uno de los sonidos por otro que se reconoce claramente.

(III) Distorsión

El niño realiza una producción articulatoria que no coincide con el fonema en cuestión.

Así pues, hay que considerar que puede existir otro tipo de error: un cambio de orden o alguna inversión de los elementos de la secuencia silábica (Cervera e Ygual, 2001), mismos que se especificarán en la tabla en el siguiente orden.

Ejemplo de las tablas utilizadas en el instrumento:

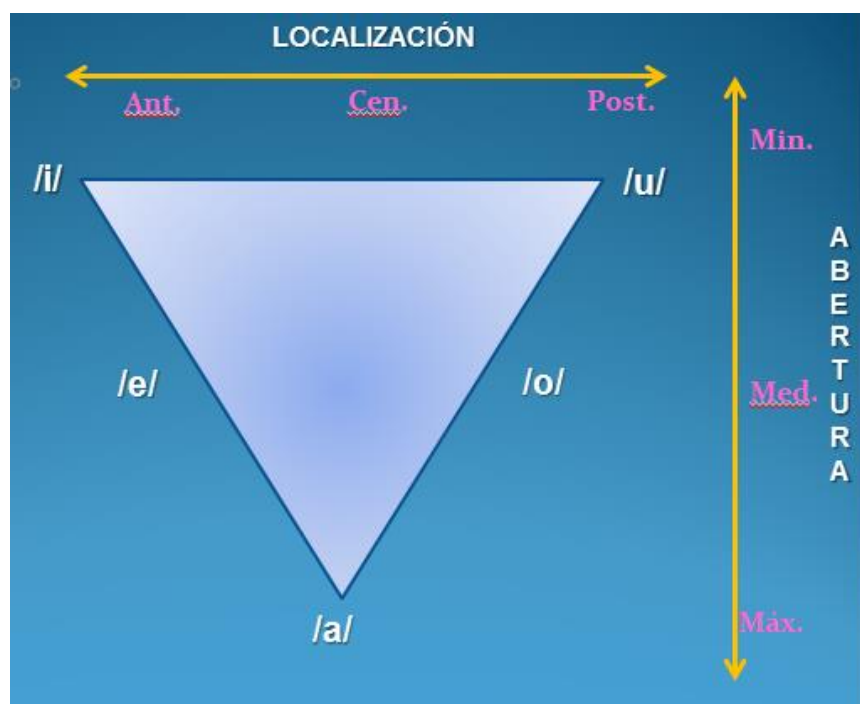
SUS TITUCIÓN			OM ISIÓ N			O TRAS ALTER ACI ONES						PALABRA
						INV ERSI ÓN			ADICIÓ N			
*I	*M	*F	I	M	F	I	M	F	I	M	F	

**Las iniciales I, M y F indican: Inicio, Medio y Final, respectivamente.*

A continuación se presentan las láminas correspondientes a la prueba de producción fonética arriba mencionada.

2.3.3 EXPLORACIÓN VOCÁLICA

Se trata de cuatro individuos, divididos en pares que consecutivamente forman dos grupos, los que presentan el trastorno del espectro autista y los que no presentan el Trastorno, en dicha exploración se solicitó la emisión de sonidos vocálicos



De esa prueba se obtuvieron resultados óptimos en ambos grupos

Sonido Vocálico	Descripción articulatoria
/a/	La lengua se encuentra abajo en la boca y el ápice roza los incisivos inferiores, mientras la abertura bucal es mayor a todas las demás.
/e/	El ápice de la lengua se encuentra posada en los incisivos inferiores de forma arqueada y elevada, mientras que los labios permanecen

	entreabiertos.
/i/	El ápice de la lengua está apoyado en los incisivos inferiores, mientras que el dorso se levanta, arqueado, de manera que roza el paladar duro, mientras que la abertura labial se restira alargando la boca.
/o/	La lengua se retrae mientras se eleva el dorso directamente hacia el paladar, por su parte el ápice roza a los alveolos inferiores, mientras que los labios se pronuncian hacia adelante tomando una forma redondeada.
/u/	Los labios se pronuncian hacia adelante formando una abertura ovalada, mientras que los dientes tanto inferiores como superiores se separan y la lengua se retrae, elevándose hasta el velo del paladar.

CAPÍTULO 3. RESULTADOS Y ANÁLISIS LINGÜÍSTICO DE LAS LIMITACIONES EN NIÑOS CON AUTISMO Y CAPACIDADES EN NIÑOS SIN AUTISMO

3.1. NIÑOS CON TRASTORNO DEL ESPECTRO AUTISTA

FONÉTICA PRODUCTIVA

HOJA DE REGISTRO: DENOMINACIÓN DE PALABRAS

Nombre: Manuel.

Sexo: Masculino.

Edad: 6 años.

Fecha de exploración: 18 de octubre de 2013.

Datos de interés: Niño diagnosticado con TEA.

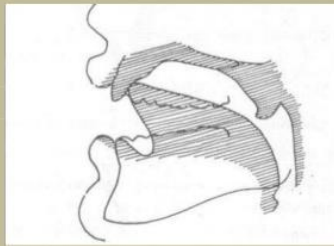
EXPLORACIÓN FONÉTICA		
Nº de imagen	Listado de palabras	Expresión espontánea
1	Moto	[mo´. to]
2	Toro	No reconoció
3	Silla	[si´. la]
4	Taza	[po.si. lo]
5	Cuchara	[ku. tʃa. ra]
6	Teléfono	[te.le´.fo.no]
7	Sol	[sol]
8	Pez	[pes]
9	Jaula	No reconoció
10	Zapato	[sa.pa´.to]
11	Boca	[bo´.ka]
12	Flan	[pas.tel]
13	Lápiz	[la´.pis]
14	Pistola	No reconoció
15	Mar	[lagua]

16	Caramelo	[dun.se]
17	Tortuga	[palacol]
18	Piña	[pi'.pa]
21	Bruja	No reconoció
22	Jarra	[po.si. lo]
23	Tren	[tren]
24	Gorro	[go'. ro]
25	Cabra	No reconoció
26	Lavadora	No reconoció
27	Preso	[se. po. ra]
28	Semáforo	[su.ma. pe.ro]
29	Fresa	[un.fre'.sa]
30	Periódico	No reconoció
31	Pala	[un.ba'.la]
32	Pie	[pje]
33	Niño	[ni'.po]
34	Pan	[pan]
35	Ojo	[soxos]
36	Hoja	No reconoció

Imágenes que no reconoce: *flan, pistola, bruja, jarra, gorro, cabra, lavadora preso, periódico, niño, hoja, taza.*

Palabras que no recuerda:-----

Observaciones: Es un niño que utiliza artículos antes de las palabras, pero mal empleados. Cuando no reconoce una imagen sólo balbucea.



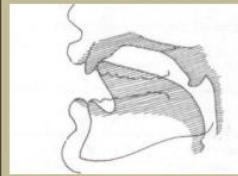
(LATERAL, ALVEOLAR SONORO /l/)

No. de Imagen 15

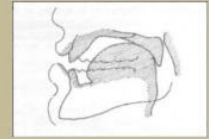
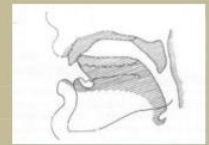
MAR
[lagua]

El fenómeno presentado, es el de inserción (prótesis) del fonema lateral alveolar sonoro por el fonema oclusivo alveolar sonoro

Es importante mencionar que además de haber insertado la lateral, alveolar sonora /l/, existe un fenómeno léxico-semántico, al presentarse una polisemización que podemos apreciar en este ejemplo en donde dada una denominación familiar, se aplica, una forma interpretativa nueva de la palabra, o una realidad perceptiva diferente en el contenido, así es como a partir de lo idéntico de ese contenido se aplica una extensión de referente. De [mar] a [lagua] hay una conexión significativa, realizada por el infante.



(LATERAL, ALVEOLAR, SONORA /l/)



(OCLUSIVO, ALVEOLAR, SONORO /n/)

No. de Imagen 16

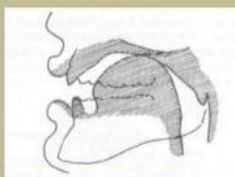
CARAMELO
[dun.se]

El fenómeno presentado, es el de sustitución del fonema lateral alveolar sonoro por el fonema oclusivo alveolar sonoro

“La existencia de la sinonimia, entendida como paralelismo semántico referencial, es un hecho”. Y aporta el siguiente ejemplo (López Morales 2009: 26): *Empezar, comenzar, iniciar* (Dar principio a una cosa) (dar principio a una cosa) (dar principio a una cosa). Aquí se recalca, amén del fenómeno sustitutivo antes mencionado, respecto del área significativa y cognitiva, que el niño estableció una relación semántica de sinonimia ente [caramelo] y [dunse].



(OCLUSIVO. BILABIAL
SORDO /p/)



(OCLUSIVO,
VELAR, SORDO /k/)



(CERRADA, POSTERIOR,
SONORA /u/)



(SEMICERRADA, ANTERIOR,
SONORA /e /)

No. de Imagen 17

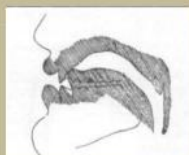
TORTUGA **[pa.la.col]**

1. El fenómeno presentado, es el de posteriorización al existir sustitución del fonema velar oclusivo sordo por el fonema oclusivo bilabial sordo

No. de Imagen 28

SEMÁFORO **[su.ma.pe.ro]**

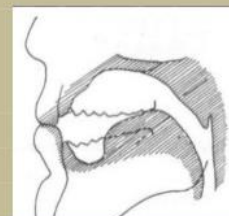
1. El fenómeno presentado, es el de sustitución de la semicerrada, anterior sonora, por la cerrada posterior sonora



(FRICATIVO, ALVEOLAR,
SONORO /s/)



(BILABIAL, OCLUSIVA,
SONORA, /b/)



(BILABIAL, OCLUSIVA,
SORDA, p/)

No. de Imagen 35

OJO **[soxos]**

1. El fenómeno presentado, es el de adición (prótesis) al agregar el fonema fricativo alveolar sonoro al inicio de la palabra.
2. El fenómeno presentado, es el de adición (paragoge) al agregar el fonema fricativo alveolar sonoro al final de la palabra.

No. de Imagen 31

PALA **[un.ba'.la]**

El fenómeno presentado, es el de asimilación labial al sustituir el fonema oclusivo bilabial sordo por el fonema bilabial oclusivo sonoro.

Sexo: Masculino .

Edad: 6 años.

Fecha de exploración: 18 de octubre de 2013.

Datos de interés: Niño con TEA

SUSTITUCIÓN			OMISIÓN			OTRAS ALTERACIONES						PALABRA
						INVERSIÓN			ADICIÓN			
I	M	F	I	M	F	I	M	F	I	M	F	
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Moto
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Toro
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Silla
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Taza
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Cuchara
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Teléfono
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Sol
☺	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Pez ☺
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Jaula
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Zapato
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Boca
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Flan
X	X	X	☺	X	X	X	X	X	X	X	X	Lápiz ☺
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Pistola
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Mar
X	☺	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Caramelo ☺
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Tortuga

X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Piña
☺	X	X	X	X	X	X	X	X	☺	X	X	Tambor ☺
☺	X	X	x	X	X	X	X	X	X	X	X	Escoba ☺
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Bruja
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Jarra
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Tren
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Gorro
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Cabra
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Lavadora
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Preso
☺	☺	☺	☺	☺	☺	☺	☺	☺	☺	☺	☺	Semáforo ☺
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Fresa
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Periódico
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Pala
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Pie
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Niño
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Pan
X	X	X	X	X	X	X	X	X	☺	X	X	Ojo ☺
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Hoja
36 palabras.												

Nº de palabras alterados en posición I M F: ☺	7/36
Nº de palabras en 2º lengua:	0/36
Nº de imágenes que no reconoce: ▲	14/36
Nº de palabras que no recuerda:	0/36

FONÉTICA PRODUCTIVA

HOJA DE REGISTRO: DENOMINACIÓN DE PALABRAS

Nombre: Pablo.

Sexo: Masculino.

Edad: 6 años.

Fecha de exploración: 24 de octubre de 2013.

Datos de interés: Niño con TEA.

EXPLORACIÓN FONÉTICA		
Nº de imagen	Listado de palabras	Expresión espontánea
1	Moto	[un.mo' . to]
2	Toro	[un.do' .ro]
3	Silla	[un.sí' . la]
4	Taza	[un. ka.fe]
5	Cuchara	[ku. tʃa. ra]
6	Teléfono	[te.le' .fo.no]
7	Sol	[un.sol]
8	Pez	[un.bes]
9	Jaula	[un.fa' .ta]
10	Zapato	[un.sa.pa' .to]
11	Boca	[un.bo' .ka]
12	Flan	[un. pas.tel]
13	Lápiz	[un. pí' .se.ro]
14	Pistola	balbuceo
15	Mar	[un. reo]
16	Caramelo	[un.du.se]
17	Tortuga	[un.tu.tu. rga]
18	Piña	[un.pí' . pa]
19	Tambor	[un.pa.pon]
20	Escoba	[un.es.ko. a]
21	Bruja	balbuceo
22	Jarra	balbuceo

23	Tren	[un.ren]
24	Gorro	balbuceo

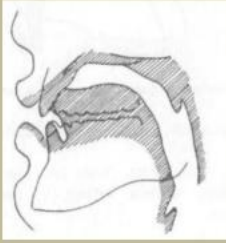
EXPLORACIÓN FONÉTICA		
25	Cabra	Balbuceo
26	Lavadora	Ecolalia (¿y esto?)
27	Preso	Balbuceo
28	Semáforo	[sema'.fo. ro]
29	Fresa	[un.fre'.sa]
30	Periódico	No reconoció
31	Pala	[un.ba'.la]
32	Pie	[un.dedo.pjes]
33	Niño	No reconoció
34	Pan	[un.pan]
35	Ojo	[un.oxo]
36	Hoja	balbuceo

Palabras en 2º lengua: -----.

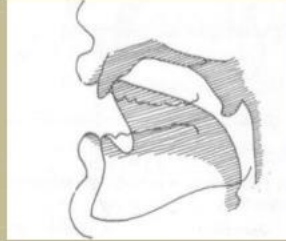
Imágenes que no reconoce: *flan, pistola, bruja, jarra, gorro, cabra, lavadora preso, periódico, niño, hoja, taza.*

Palabras que no recuerda: -----.

Observaciones: Es un niño que utiliza artículos antes de las palabras, pero mal empleados. Cuando no reconoce una imagen, sólo balbucea.



(OCLUSIVO, DENTAL
SONORO /d/)



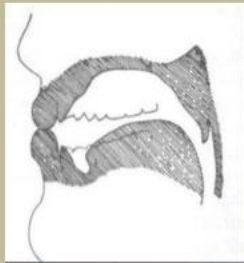
(OCLUSIVO, DENTAL
SONORO /d/)

No. de Imagen 2

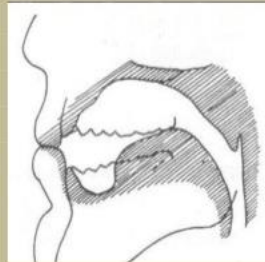
TORO

[un. do.ro]

El fenómeno presentado, es el de asimilación dental al sustituir el fonema oclusivo dental sordo por el fonema oclusivo dental sonoro.



(BILABIAL, OCLUSIVO
SONORO /b/)



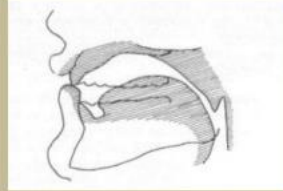
BILABIAL, OCLUSIVO
SONORO /b/)

No. de Imagen 8

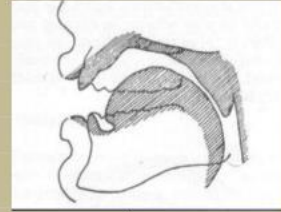
PEZ

[un.bes]

El fenómeno presentado, es el de asimilación labial al sustituir el fonema oclusivo bilabial sordo por el fonema bilabial oclusivo sonoro.



(LABIODENTAL,FRICATIVA,
SORDA /f/)



(VELAR,FRICATIVA,
SORDA /j/)

No. de Imagen 9

JAULA

[un.fa'.ta]

El fenómeno presentado, es el de reducción de diptongos a un solo elemento y sustitución de fonemas fricativos entre sí, al sustituir el fonema velar fricativo sordo por el labiodental fricativo sordo



ABIERTA,
SONORA /a/)



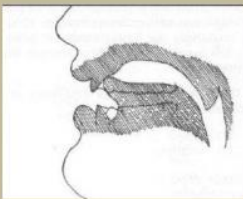
LATERAL, ALVEOLAR
SONORO /l/)

No. de Imagen 13

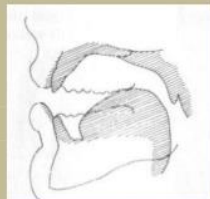
LÁPIZ

[un.pi'.se.ro]

El fenómeno presentado es el de omisión (síncopa) de la sílaba [la], compuesto por el fonema lateral alveolar sonoro y por la abierta sonora



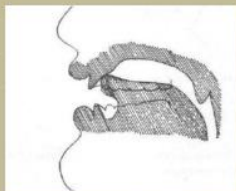
(ALVEOLAR,VIBRANTE
SIMPLE SONORO /r/)



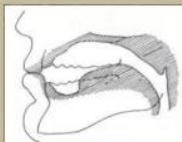
(SEMICERRADA,POSTERIOR,
SONORA / o/)



(DENTAL,OCCLUSIVA,
SORDA /t/)



(ALVEOLAR,LIQUIDA,
VIBRANTE MULTIPLE /r/)



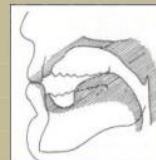
(BILABAL,OCCLUSIVO,
SORDO / p/)



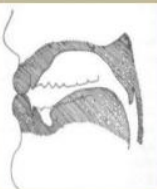
(DENTAL,OCCLUSIVO,
SORDO / t/)



(BILABIAL, NASAL,
SONORO / m/)



(BILABIAL, OCCLUSIVO,
SORDO / p/)



(BILABIAL, OCCLUSIVO,
SONORO / b/)



(PALATAL, ALVEOLAR,
SONORO / n/)

TORTUGA

[un.tu.tur.ga]

El fenómeno presentado, es el de omisión (aféresis) del segmento [tor], compuesto por los fonemas dental oclusivo sordo, el semicerrado posterior sonoro y el alveolar vibrante simple sonoro.

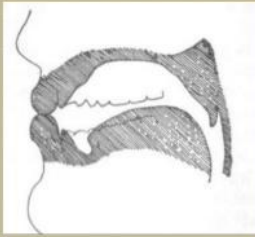
No. de Imagen 18

TAMBOR

[un.pa.pon]

1. El fenómeno presentado, es el de omisión (aféresis) del segmento [tor], compuesto por los fonemas dental oclusivo sordo, el semicerrado posterior sonoro y el alveolar vibrante simple sonoro.

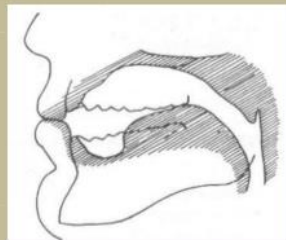
2. El fenómeno presentado, es el de sonorización de consonantes, al sustituir un fonema consonántico oral áfono por otro oral sonoro articulado en la misma zona al sustituir el fonema bilabial oclusivo sonoro por el bilabial oclusivo sordo, asimismo hay una sustitución del fonema alveolar, liquido, vibrante simple, por el palatal, alveolar sonoro.



(BILABIAL, OCLUSIVO
SONORO /b/)

No. de Imagen 20
ESCOBA
[un. es.ko. a]

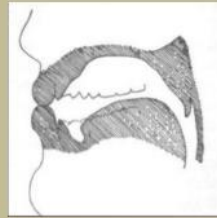
El fenómeno presentado, es el de omisión
(apócope) del fonema alveolar lateral
sonoro al final de la palabra.



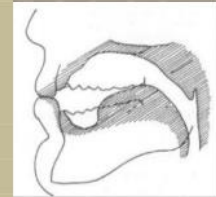
DENTAL, OCLUSIVO
SORDO /b/)

No. de Imagen 23
TREN
[un. ren]

El fenómeno presentado, es el de omisión
(aféresis) del fonema dental oclusivo sordo
al final de la palabra.



(BILABIAL, OCLUSIVA,
SONORA /b/)



(BILABIAL, OCLUSIVA,
SORDA /p/)

No. de Imagen 31
PALA

[un.ba.la]

El fenómeno presentado, es el de sonorización
de consonantes, al sustituir un fonema
consonántico oral áfono por otro oral sonoro
articulado en la misma zona al sustituir el
fonema bilabial oclusivo sonoro por el bilabial
oclusivo sordo.

FONÉTICA PRODUCTIVA

HOJA DE RESULTADOS: DENOMINACIÓN DE PALABRAS

Nombre: Pablo.

Sexo: Masculino.

Edad: 6 años.

Fecha de exploración: 24 de octubre de 2013.

Datos de interés: Niño con TEA.

SUSTITUCIÓN			OMISIÓN			OTRAS ALTERACIONES						PALABRA
						INVERSIÓN			ADICIÓN			
I	M	F	I	M	F	I	M	F	I	M	F	
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Moto
☺	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Toro ☺
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Silla
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Taza
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Cuchara
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Teléfono
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Sol
☺	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Pez ☺
☺	☺	☺	☺	☺	☺	☺	X	X	X	☺	☺	Jaula ☺
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Zapato
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Boca
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Flan
X	X	X	☺	X	X	X	X	X	X	X	X	Lápiz ☺
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Pistola
X	☺	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Mar ☺

X	X	X	X	☺	X	X	X	X	X	X	X	Caramelo ☺
☺	☺	☺	☺	☺	☺	☺	☺	☺	☺	☺	☺	Tortuga ☺
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Piña
☺	☺	☺	☺	☺	☺	X	X	X	☺	☺	☺	Tambor ☺
X	X	X	x	X	X	X	X	X	X	X	X	Escoba

X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Bruja
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Jarra
X	X	X	☺	X	X	X	X	X	X	X	X	Tren ☺
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Gorro
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Cabra
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Lavadora
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Preso
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Semáforo
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Fresa
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Periódico
☺	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Pala ☺
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Pie
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Niño
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Pan
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Ojo
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Hoja

36 palabras.

Nº de palabras alterados en posición I M F: ☺	10/36
Nº de palabras en 2º lengua:	0/36
Nº de imágenes que no reconoce: ▲	11/36
Nº de palabras que no recuerda:	0/36

3.2. NIÑOS SIN TRASTORNO DEL ESPECTRO AUTISTA.

FONÉTICA PRODUCTIVA

HOJA DE REGISTRO: DENOMINACIÓN DE PALABRAS.

Nombre: Mateo.

Sexo: Masculino.

Edad: 6 años.

Fecha de exploración: 16 de octubre de 2013.

Datos de interés: No presenta TEA.

EXPLORACIÓN FONÉTICA		
Nº de imagen	Listado de palabras	Expresión espontánea
1	Moto	[mo' . to]
2	Toro	[to' .ro]
3	Silla	[si' . la]
4	Taza	[ta.sa.de.ka.fe]
5	Cuchara	[ku. tʃa. ra]
6	Teléfono	[te.le' .fo.no]
7	Sol	[sol]
8	Pez	[pes]
9	Jaula	[xau' .la]
10	Zapato	[sa.pa' .to]
11	Boca	[bo' .ka]
12	Flan	[pas.tel]
13	Lápiz	[la' .pis]
14	Pistola	[pis.to' .la]
15	Mar	[mar]
16	Tortuga	[tor.tu' . a]
17	Caramelo	[Ca.ra.me.lo]
18	Piña	[pi' . pa]
19	Tambor	[tam.bor]
20	Escoba	[ko. a]

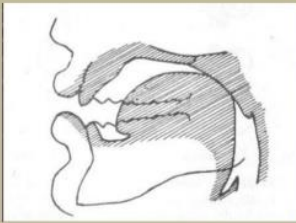
EXPLORACIÓN FONÉTICA		
21	Jarra	[ja'.ra]
22	Bruja	[bru'.xa]
23	Tren	[tren]
24	Gorro	[go'.ro]
25	Cabra	[tʃi'.o] (sinónimo)
26	Lavadora	[la. a.ðo'.ra]
27	Preso	[pre'.so]
28	Semáforo	[sema'.fo.ro]
29	Fresa	[fre'.sa]
30	Periódico	[pe.drio.ði.ko]
31	Pala	[pa'.la]
32	Pie	[pie]
33	Niño	[ni'.no]
34	Pan	[pan]
35	Ojo	[oxo]
36	Hoja	(no dijo nada)

Palabras en 2º lengua: -----.

Imágenes que no reconoce: *hoja* y *flan*.

Palabras que no recuerda: -----.

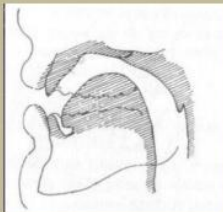
Observaciones: Es un niño muy concreto que se limita a decir la palabra, dijo un sinónimo de chivo por cabra.



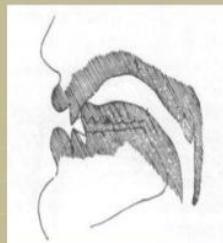
(VELAR, OCLUSIVO, SONORO
/g/)

No. de Imagen 16
TORTUGA
[tor.tu'. a]

El fenómeno presentado, es el de omisión
(apócope) del fonema dental oclusivo sordo
al final de la palabra.



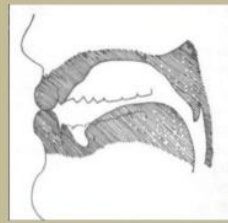
(SEMICERRADA, ANTERIOR
/e/)



(ALVEOLAR, FRICATIVA, SORDA
/s/)

No. de Imagen 20
ESCOBA
[Ko. a]

1.El fenómeno presentado, es el de omisión
(aféresis) de los fonemas semicerrado
anterior y el alveolar fricativo sordo.



(BILABIAL, OCLUSIVA,
SONORA /b/)

No. de Imagen 20

ESCOBA
[Ko. a]

El fenómeno presentado, es el de omisión
(apócope) del fonema bilabial oclusivo
sonoro



(ALVEOLAR, VIBRANTE MÚLTIPLE,
SONORO /r/)

No. de Imagen 21

JARRA
[ja',ra]

El fenómeno presentado es el de sustitución
del fonema vibrante múltiple, por el fonema
vibrante simple

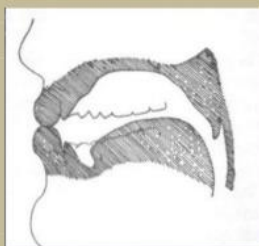


(ALVEOLAR, VIBRANTE MÚLTIPLE, SONORO
/r/)

No. de Imagen 24

GORRO
[go'. ro]

El fenómeno presentado es el de sustitución del fonema vibrante múltiple, por el fonema vibrante simple

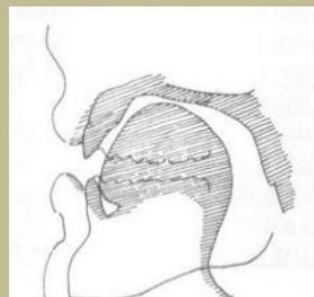


(BILABIAL, OCLUSIVA, SONORA
/b/)

No. de Imagen 25

CABRA
[tʃi'. o]

El fenómeno presentado, es el de omisión (aféresis) del fonema bilabial oclusivo sordo al final de la palabra.

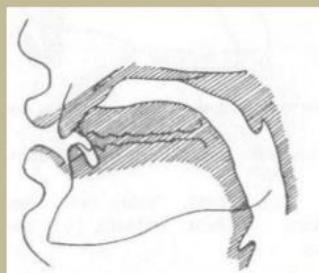


(BILABIAL, OCLUSIVA,
SONORA /b/)

No. de Imagen 26

LAVADORA
[la. a.do. ra]

El fenómeno presentado, es el de omisión (síncopa) del fonema bilabial oclusivo sordo al interior de la palabra.



(DENTAL, OCLUSIVO,
SONORO /d/)

No. de Imagen 30

PERIÓDICO
[pe.drio.di.ko]

El fenómeno presentado es el de inserción (epéntesis) del fonema dental oclusivo sordo al interior de la palabra

FONÉTICA PRODUCTIVA

HOJA DE RESULTADOS: DENOMINACIÓN DE PALABRAS.

Nombre: Mateo.

Sexo: Masculino.

Edad: 6 años.

Fecha de exploración: 16 de octubre de 2013.

Datos de interés: No presenta TEA.

SUSTITUCIÓN			OMISIÓN			OTRAS ALTERACIONES						PALABRA
						INVERSIÓN			ADICIÓN			
I	M	F	I	M	F	I	M	F	I	M	F	
X	X	X		X	X	X	X	X	X	X	X	Moto
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Toro
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Silla
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Taza
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Cuchara
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Teléfono
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Sol
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Pez
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Jaula
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Zapato
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Boca
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Flan

X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Lápiz
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Pistola
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Mar
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Caramelo
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Tortuga
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Piña
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Tambor
X	X	X	☺	X	X	X	X	X	X	X	X	Escoba*
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Bruja
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Jarra
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Tren
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Gorro
												Cabra
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Lavadora
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Preso
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Semáforo
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Fresa
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	☺	X	Periódico*
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Pala
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Pie
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Niño
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Pan
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Ojo
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Hoja

Nº de palabras alterados en posición I M F: 😊	2/36
Nº de palabras en 2º lengua:	0/36
Nº de imágenes que no reconoce: ▲	2/36
Nº de palabras que no recuerda:	0/36

FONÉTICA PRODUCTIVA

HOJA DE REGISTRO: DENOMINACIÓN DE PALABRAS.

Nombre: Alejandro.

Sexo: Masculino.

Edad: 6 años.

Fecha de exploración: 28 de octubre de 2013.

Datos de interés: No presenta TEA.

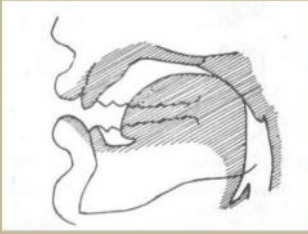
EXPLORACIÓN FONÉTICA		
Nº de imagen	Listado de palabras	Expresión espontánea
1	Moto	[una.mo' . to]
2	Toro	[un.to' .ro]
3	Silla	[una.si' . la]
4	Taza	[una.ta.sa.de.ka.fe]
5	Cuchara	[una.ku. tʃa. ri.ta]
6	Teléfono	[un.te.le' .fo.no]
7	Sol	[un.sol]
8	Pez	[un.pes]
9	Jaula	[una.xau' .li.ta]
10	Zapato	[un.sa.pa' .ti.to]
11	Boca	[una.bo' .ka]
12	Flan	[una.xe.la.ti.ni' .ta]
13	Lápiz	[un. la' .pis]
14	Pistola	[una.pis.to' .la]
15	Mar	[unos.la. os]
16	Caramelo	No reconoce
17	Tortuga	[una.tor.tu' . i.ta]
18	Piña	[una.pi' . na]
19	Tambor	[un.tam.bor]
20	Escoba	[una.es.ko. a]
21	Bruja	[una.bru' .xa]
22	Jarra	[una.ja' .ra]
23	Tren	[un.tren]

EXPLORACIÓN FONÉTICA		
24	Gorro	[un.go'.ri.to]
25	Cabra	[un.ka.me.ʎo]
26	Lavadora	[una.la. an.ðo'.ra]
27	Preso	[un. se.ɲor]
28	Semáforo	[sema'.xa. ro]
29	Fresa	[una.fre'.si.ta]
30	Periódico	[un.pe.rio. ri.ko]
31	Pala	[una.pa'.lan.ka]
32	Pie	[unos.pjes]
33	Niño	[un.ni'.ɲo]
34	Pan	[un.pan]
35	Ojo	[un.oxito]
36	Hoja	(no dijo nada)

Imágenes que no reconoce: *flan, caramelo, cabra, hoja*.

Palabras que no recuerda: -----.

Observaciones: Es un niño que siempre pone un artículo antes de pronunciar la palabra y utiliza varios diminutivos. Confundió algunas imágenes, ejemplos, señor por preso, camello por cabra, gelatinita por flan. No reconoció la imagen de una hoja de papel.



(VELAR, OCLUSIVO, SONORO
/g/)

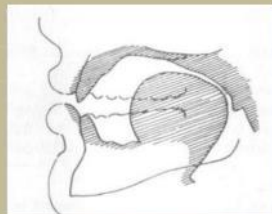
No. de Imagen 15

MAR
[unos la.os]

El fenómeno presentado, es el de inserción
(prótesis) del fonema velar, oclusivo sonoro



(VELAR, OCLUSIVO, SONORO
/g/)

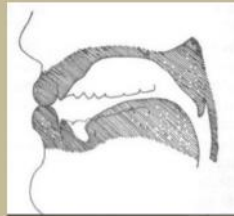


(CERRADA, POSTERIOR
/u/)

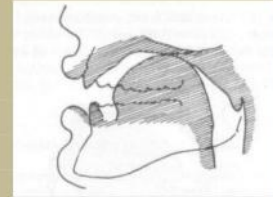
No. de Imagen 17

TORTUGA
[una tor.tu'. i.ta]

El fenómeno presentado, es el de omisión
(síncopa) de los fonemas velar, oclusivo
sonoro y de la cerrada posterior



(OCLUSIVO, BILABIAL,
SONORO /b/)

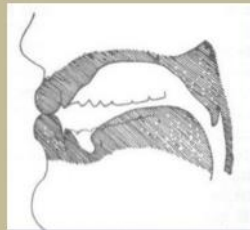


(OCLUSIVO, VELAR,
SORDO /k/)

No. de Imagen 20

Escoba
[una es.ko. a]

El fenómeno presentado es el de omisión
(apócope) del fonema



(OCLUSIVO, BILABIAL,
SONORO /b/)

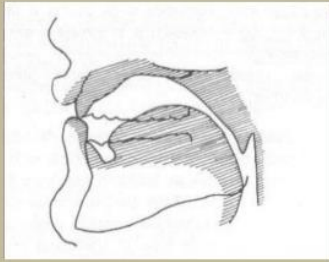


(ABIERTO, MEDIO,
/a/)

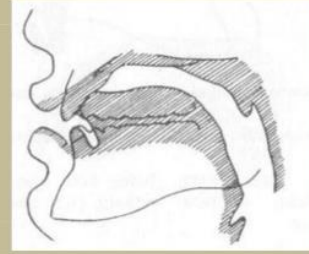
No. de Imagen 28

LAVADORA
[una la. an. do.ra]

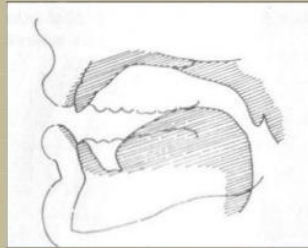
El fenómeno presentado es el de metátesis
al invertir los fonemas oclusivo bilabial
sonoro y el abierto medio por el abierto
medio y la palatal alveolar sonora



(LABIODENTAL,FRICATIVA,
SORDA /f/)



(OCLUSIVA,BILABIAL,
SORDA /d/)



(SEMICERRADA,POSTERIOR/o/)

No. de Imagen 28

SEMÁFORO

[sema'.xa.ro]

El fenómeno presentado es el de metátesis al invertir los fonemas labiodental fricativo sordo y el semicerrado posterior por el velar fricativo sordo y la abierta media

No. de Imagen 30

PERIODICO

[un pe.rio.ri.ko]

El fenómeno presentado es el de metátesis al invertir el fonema dental oclusivo sonoro por el fonema alveolar vibrante simple

FONÉTICA PRODUCTIVA

HOJA DE RESULTADOS: DENOMINACIÓN DE PALABRAS.

Nombre: Alejandro.

Sexo: Masculino.

Edad: 6 años.

Fecha de exploración: 28 de octubre de 2013.

Datos de interés: No presenta TEA.

SUSTITUCIÓN			OMISIÓN			OTRAS ALTERACIONES						PALABRA
						INVERSIÓN			ADICIÓN			
I	M	F	I	M	F	I	M	F	I	M	F	
X	X	X		X	X	X	X	X	X	X	X	Moto
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Toro
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Silla
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Taza
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Cuchara
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Teléfono
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Sol
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Pez
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Jaula
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Zapato
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Boca
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Flan

X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Lápiz
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Pistola
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Mar
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Caramelo
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Tortuga
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Piña
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Tambor
X	X	X	x	X	X	X	X	X	X	X	X	Escoba
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Bruja
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Jarra
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Tren
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Gorro
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Cabra
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Lavadora
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Preso
X	☺	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Semáforo ☺
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Fresa
X	☺	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Periódico ☺
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Pala
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Pie
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Niño
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Pan
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Ojo

X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	Hoja
---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	------

36 palabras.

Nº de palabras alterados en posición I M F: ☺	2/36
Nº de palabras en 2º lengua:	0/36
Nº de imágenes que no reconoce: ▲	4/36
Nº de palabras que no recuerda:	0/36

3.3. MUESTRARIO DE RESULTADOS.

3.3.1. RESULTADOS DE LA PRUEBA *FROG, WHERE ARE YOU?*

	Mateo	Alejandro	Manuel☀	Pablo☀
Habilidad Narrativa	POSITIVO	POSITIVO	NEGATIVO	NEGATIVO
Ecolalia	NEGATIVO	NEGATIVO	POSITIVO	POSITIVO
Mutismo	NEGATIVO	NEGATIVO	POSITIVO	POSITIVO
Rodeos	NEGATIVO	NEGATIVO	POSITIVO	POSITIVO
Construcción de oraciones	POSITIVO	POSITIVO	NEGATIVO	NEGATIVO

Las dos situaciones analizadas respecto de los problemas presentados en la prueba que fue aplicada en ambos grupos revelan el siguiente resultado.

Grupo diagnosticado con trastorno del espectro autista

Ha sido demostrado que la habilidad narrativa no está presente en los niños con TEA, pues a lo largo de la prueba ambos, no tuvieron producción alguna de discurso narrativo debido a las limitaciones lingüísticas y socio-comunicativas manifiestas en el trastorno, impidiendo notoriamente el desarrollo y la capacidad del manejo de las dimensiones pragmática, semántica, morfológica y fonológica.

Así pues, la dimensión narrativa del perfil evaluativo aplicado a este grupo presentó los siguientes patrones con respecto a los errores:

1. Inexistencia de emisiones sobre el tema central a lo largo de la prueba.
2. Información ajena a las imágenes presentadas en rodeos de palabras sin sentido.
3. Exceso de información irrelevante y ecológica.
4. Ausencia de construcciones oracionales.
5. Fuerte presencia de mutismo selectivo.

Grupo sin trastorno del espectro autista

Este grupo creó narraciones sin problema alguno a partir de las imágenes presentadas en la prueba. De acuerdo con Peterson y McCabe (1991), entre los 4 y 5 años de edad el niño ya es capaz de desarrollar completamente las habilidades básicas aplicadas en la narración.

Así pues, este grupo fue capaz de relacionar secuencias verbales y de recapitular eventos a partir de las láminas secuenciales de la prueba *Frog, where are you?*

	Mateo	Alejandro	Manuel☀	Pablo☀
Nº de palabras alterados en posición I M F	2	1	7	10
Nº de palabras en 2º lengua	0	0	0	0
Nº de imágenes que no reconoce	2	4	14	11
Nº de palabras que no recuerda	0	0	0	0

3.3.2. RESULTADOS DE LA PRUEBA DE PRODUCCIÓN FONÉTICA

Grupo diagnosticado con trastorno del espectro autista

Los déficits presentados por los que fueron diagnosticados con TEA revelaron un problema en la producción de los sonidos del habla. Esto se vio reflejado y comprobado a través de alteraciones en la sustitución, omisión e inversión fonémicas, debido a que no fueron capaces de identificar muchos de los objetos presentados en la prueba ni de pronunciar correctamente muchas de éstas.

Grupo diagnosticado sin trastorno del espectro autista

El repertorio fonético, es decir, el conjunto de fonemas y sílabas que el niño pronuncia reveló una mínima cantidad de errores y de alteraciones de estos fonemas en comparación con el grupo anterior, que mostró consistencia en los defectos de pronunciación. Cabe mencionar que la *consistencia* es la regularidad que tiene el individuo. para cometer cierto error de pronunciación.

3.3.3. COMPETENCIA LÉXICA Y CEREBRO

Una de las diversas manifestaciones del léxico, es la manifestación neurológica y depende mucho de la existencia de un determinado fenómeno lingüístico, que sirve de punto de partida, para el estudio del léxico y la palabra, que a su vez, nos

permiten explorar a nivel cognitivo y memorístico, en el cerebro, ya que sin palabra, los estudios referentes a la cognición se reducirían a meras respuestas conductuales sin organización, ni lógica, amén de tener en cuenta que lo mismo pasaría en el ámbito de los estudios neurológicos, ya que de todos los estímulos y respuestas presentes en el cerebro, sin un orden, carecerían de lógica para poder diferenciarlos entre el lado de la memoria y el lado de las palabras. Es así que la lexicología tiene una participación muy importante al estudiar y especificar las particularidades del léxico, sin excluir a la neuropsicología, ya que es ella quien diferencia los fundamentos que le da la lexicología (Lara 2004). Por ello, se muestra en este apartado de resultados el ejemplo de lo antes expuesto

3.3.3.1. SINONIMIA REFERENCIAL

Aquí el referente, es el mismo pero la connotación es diferente, en este caso los dos infantes, del grupo con autismo, utilizaron la sinonimia referencial de la palabra “caramelo” a “dulce”. Este tipo de sinonimia, tiene como punto de partida, un único significado que, a su vez, es expresado por cadenas fónicas con diferentes expresiones. Lara (2004) menciona que:

[...]Podemos imaginar la comprensión de los significados de las palabras en una gama continua, que va de lo individual a lo completamente ajustado a la lengua histórica, manifiesto en sus diccionarios. A lo largo de esa gama, naturalmente, se producen aparentes igualdades entre los significados de varias palabras. La relación de sinonimia entre dos o más palabras que se nos hace más

evidente es la que toma como base de significación una referencia a la experiencia de la vida; eso no revela una igualdad de los significados de las palabras consideradas sinónimas, sino una equivalencia de esos significados respecto de lo referido. (p.200).

El autor nos habla de lo que entendemos como sinonimia inmersa en relación a los objetos cotidianos y que suelen ser fenómenos, muy comunes de significación a nivel de nombres de cosas, tal como lo son “chaqueta” y “chamarra”, en relación con lo que nombran, se trata de sinónimos, pero cambian en cuanto a la forma en que son empleados, ya que *caramelo*, es de uso particular del español de España y *dulce*, es parte del uso del español de México. (Lara 2004).

4. INTERVENCIÓN LINGÜÍSTICA (TERAPÉUTICA)

Es importante destacar que debemos iniciar con el diseño de una dinámica profesional y acorde al paciente, que debe ir cambiando junto con los avances del individuo, teniendo como objetivo principal, una mejora continua que se vea reflejada en la internalización de los logros, que redunden en la correcta realización de dichas actividades interventoras del lenguaje y cognitivas que cumplan con el propósito de desarrollar habilidades que mejoren la calidad de vida a nivel social, lingüístico y comunicativo, además de no olvidar que al no ser el autismo una enfermedad, sino un trastorno, no podemos hablar de curas milagrosas, pero si podemos hablar de una correcta intervención terapéutica a nivel del habla, a una

edad temprana conllevará a lo que llamo: *dignificación lingüística posrecuperatoria de los pacientes diagnosticados con trastorno del espectro autista*¹.

De acuerdo con esto, debe tomarse en cuenta la *Triada de alteraciones del espectro autista de Wing* (1979. En Martos y Morueco, 2007).

Lo que refiere a lo social:

Alteración, desviación y extremo retraso en el desarrollo, en especial, en el desarrollo interpersonal. La variación puede ir desde la soledad autista hasta el activo pero extraño.

Lo que refiere al lenguaje y comunicación:

Alteración y desviación en el lenguaje y comunicación (verbal y no verbal).
Desviación en los aspectos semánticos y pragmáticos del lenguaje.

Lo que refiere a pensamiento y conducta:

Rigidez de pensamiento y conducta y pobre imaginación social. Conducta ritualista, perseveración de rutinas, extremo retraso o ausencia de juego simbólico.

Atendiendo a estos criterios, a la hora de elaborar dicha dinámica, se encontrará una manera viable de atender de manera precisa el cuadro presentado en el espectro de cada niño, siempre, partiendo del concepto de la alteración de la competencia lingüística introducido por Noam Chomsky², en donde postula y define

¹ Término al que he designado así, debido a que la discriminación a la que son expuestos los niños con trastorno autista se debe a la ignorancia por parte de la sociedad y debido a esto no son entendidos. Es así que propongo éste para “rehabilitar” al niño autista y así lograr su incorporación a la vida social de un hablante no ideal pero, sí recuperado.

² Chomsky, Noam: *Aspectos de la teoría de la sintaxis*. Barcelona. Gedisa (1965 [1999]) pág. 7.

a la competencia lingüística como el conocimiento implícito que posee un hablante-oyente ideal sobre su propia lengua.

A través de esta competencia, un hablante-oyente ideal puede entender cadenas lingüísticas y saber cuál es o no la correcta, ejemplo:

- ✓ Cadena lingüística gramatical: *La abeja vuela en el jardín*
- ✓ Cadena lingüística agramatical: *El abeja jardín en el vuela.*

Uno de los aspectos importantes a considerar en la competencia lingüística consiste en comprender que este es un sistema impreciso que precede a la conducta lingüística de los individuos, finalmente se traduce en un sistema compuesto por reglas que dan origen al sentido y a la forma de múltiples oraciones posibles, de las que da cuenta la gramática generativa.³

La actuación lingüística de los niños diagnosticados con trastorno del espectro autista carece de un amplio conjunto de capacidades ocultas, como la fonológica, la sintáctica y la semántica, que dan muestra de una capacidad en el dominio del lenguaje al momento de comunicarse, la restricción en el progreso de estas capacidades se inicia en estadios tempranos del desarrollo, en momentos en donde las funciones superiores cerebrales empiezan a manifestarse de manera cognitiva, de lenguaje y comunicativas, es menester una intervención oportuna, pero no sin olvidar que el contacto y participación de los familiares , consolidará nuestro diseño.

³ Frith, Uta: **Autismo, hacia una explicación del enigma**. Madrid. 1991. Alianza pág. 174.

Los aspectos trabajados y evolución en las sesiones de terapia, se miden en diferentes planos.

1. El Lingüístico que incluye la: atención, discriminación visual y auditiva, el ritmo, la comprensión y la imitación de gestos, en este nivel se revisa que el paciente consiga identificar expresivamente imágenes que favorezcan la autocorrección mediante repeticiones y se evalúa, si los resultados han sido la imitación indirecta mediante procedimientos de reproducción de frases, de incrementación de frases y de responder preguntas, que fomentan la atención y favorecen la discriminación visual.
2. El nivel Anatómico-funcional, que mide la capacidad de soplo, relajación, respiración, imitación de praxias oral-motor-facial, como se puede inferir, a través de praxias y ejercicios se trabaja el fortalecimiento de la capacidad de soplo, la capacidad articulatoria, la mejora de los movimientos coordinados, de los músculos y el tono muscular de los órganos relacionados con la emisión y articulación correcta de los sonidos.
3. El Fonético y Fonológico, incluye la discriminación fonológica, la emisión de la cadena fonemática, las onomatopeyas, el análisis y la síntesis auditiva de melodía y ritmo, se valora, si se ha desarrollado y ampliado el vocabulario básico del paciente, si ha respondido bien a los estímulos de discriminación auditiva, si ha mostrado una mejor comprensión oral y si manifiesta la emisión de palabras más complicadas.

4. El léxico-semántico, evalúa, la comprensión y la expresión del vocabulario básico, de órdenes simples, a más complejas, valora la respuesta a secuencias relacionadas, de selección de objetos, de diferencias, de narración, y de igualdades, se revisa los logros ante estímulos de discriminación auditiva y de comprensión oral, además de la capacidad de categorización y comprensión de diferentes campos semánticos.
5. El de morfosintaxis, valora, la estructuración de frases, la correcta concordancia de género, número, ordenación oracional, de flexión verbal, y se trabaja sobre completar oraciones sencillas y la construcción de frases sencillas a partir de imágenes y palabras, añadiendo nuevas descripciones, midiendo la capacidad de ordenar frases para que tengan un sentido, aunque sean construcciones sencillas.
6. El Pragmático, versa sobre cortesía de saludo, despedida, respuestas a preguntas, realizar peticiones, expresar necesidades, el respeto al turno para seguir una conversación, solicitar algo, narración, descripción, etc. Se trabaja el desarrollo pleno al de la capacidad para entender la relación entre el contexto representado a través de objetos gráficos, el mensaje oral, así pues los logros para usar frases que varían de significado en función del contexto, se trabaja la relación de mensaje, con expresiones faciales, y el completar un mensaje secuencial a partir de sucesiones gráficas o verbales.

CONCLUSIONES

El trabajo aquí expuesto ha dado cuenta de que el Trastorno del Espectro Autista, o TEA, es un trastorno generalizado del desarrollo en el que muchos de los eventos comunicativos son caracterizados por una disminución en la capacidad y en el interés en el campo comunicativo del individuo diagnosticado con el trastorno autista. Así pues, es comprobable que la interacción social y el área comunicativa se encuentran notoriamente restringidas, y por tanto, las habilidades lingüísticas fuertemente disminuidas.

Por otra parte, las deficiencias que se presentan en la interacción social comienzan a partir de los dos años de edad. En este periodo es frecuente que los padres no perciban ninguna deficiencia, a pesar de que el niño manifiesta no encontrar una manera adecuada de relacionarse con los otros, y parece sentirse más bien aislado, evitando cualquier contacto visual. Otro rasgo importante y que es de llamar la atención es la forma de escuchar del niño diagnosticado con autismo, toda vez que parece ser una anomalía o *forma selectiva*, en donde únicamente es limitado a escuchar los ruidos del ambiente haciendo caso omiso de las voces humanas. Sin duda, la ausencia de lenguaje verbal convierte en la característica primordial al trastorno del espectro autista, más aún cuando esta ausencia se acompaña de las pocas ganas de ejercer algún acto comunicativo (Baldares y Orozco 2012).

Cabe mencionar también que al entender las siglas TEA (Trastorno del Espectro Autista), es menester saber que el término espectro encierra una diversidad sintomatológica, de destrezas y deficiencias que presentan las personas diagnosticadas. Esto quiere decir que si bien algunos desarrollan lenguaje, hay otros que no lo hacen.

Los infantes analizados en esta investigación demostraron que sus habilidades verbales se limitaron a producciones ecológicas; demostrando también tener serios problemas semánticos, de conciencia social y de comunicación. A continuación se explican dichos problemas.

Se ha descubierto que una gran mayoría de niños diagnosticados con autismo, y que están catalogados como hablantes (pues han desarrollado lenguaje oral), repiten las emisiones escuchadas con una interpretación analítica muy limitada; también se presenta un grado de competencia morfosintáctica muy desnivelado con respecto del nivel de habilidad lingüística real. Cabe mencionar que la intención de comunicarse en el sujeto diagnosticado con trastorno del espectro autista, está restringida en presencia de manifestaciones ecológicas, además de que éstas sean de carácter no funcional y demorada. Por otro lado, la intención comunicativa también se ve mermada cuando existe una fuerte presencia ecológica con manifestaciones más cercanas a una conducta auto estimulatoria y una ausencia de ecos que, realmente, tengan un propósito comunicativo y social (Gortázar, 2002). Es importante resaltar que las conductas auto estimulatorias y

que están presentes en el autista consisten en comportamientos estereotípicos que no tienen ninguna utilidad aparente, más que limitarse a otorgar placer sensorial, mismo que es producto del ensimismamiento autístico y que involucra cualquiera de los sentidos, sea éste tacto, olfato, vista, etc. Los pequeños estudiados en el presente trabajo manifestaron el problema ecológico, en donde la repetición literal del discurso y las instrucciones emitidas en la instrucción no tuvieron ninguna relación con el estímulo mostrado.

Al mostrar al las láminas de ranas correspondientes a la prueba *Frog, where are you?*, se esperaba que éste, al ser sometido al estímulo visual, construyera un modelo mental que oriente la información vista y así se logrará un procesamiento semántico representado en forma de narración. Pero sucedió lo contrario, la fuerte presencia de ecolalia no permitió una narración de las láminas.

Del mismo modo, es importante señalar que los individuos diagnosticados con TEA desarrollan de forma limitada el manejo de los verbos utilizados en el lenguaje, constituyendo los más problemáticos aquellos que expresan algún estado de ánimo, emoción o sentimiento, así pues, la utilización de términos espaciales y temporales son de uso restringido Marchena González(1992).

Cabe mencionar que el individuo diagnosticado con Trastorno del Espectro Autista, presenta una alteración en la base funcional simbólica, esto es, que sólo (y en algunos casos) entiende el significado base, por ello, las palabras en el área semántica se interpretan en su significado más literal y concreto. Para entender lo

anterior, es necesario revisar la etapa de referencia en el proceso de adquisición del lenguaje. Dicha etapa se refiere a una realidad extra lingüística y se da cuando existe una información objetiva sobre algún estado o hecho, sea éste existente o inexistente respecto de la realidad creada en la comunicación. Esto quiere decir que cualquier manifestación comunicativa implica información sobre cualquier realidad de índole ficticia o real. Así pues, los individuos diagnosticados con el trastorno, al quedarse “detenidos” en la etapa referencial, tienden a utilizar las palabras como referente inmediato y son incapaces de lograr relacionarlas con algún concepto determinado.

El problema lingüístico que presenta el individuo autista se extiende a la parte que tiene que ver con las relaciones semánticas de homónimos, en donde no pueden encontrar la ambigüedad de los significados.

Así pues, las relaciones sociales con los adultos determinan en gran medida y desde principio a fin la actividad mental del niño (Luria, 1974). Esto quiere decir que la experiencia adquirida por las personas es transferida del adulto al niño, en donde este último, además de recibir una carga importante de conocimientos nuevos, aprehende nuevas formas de comportarse en el mundo que vive, y esto revela un pleno desarrollo mental, ya que no es posible obviar que el signo es el principal recurso utilizado por el individuo a modo de vehículo, promotor del aprendizaje.

La parte que toca lo referente al lenguaje no es más que la representación del mundo, y este lenguaje es visto por el niño en el adulto (modelo imitatorio). El niño, por su parte, interioriza cada representación escuchada y la procesa con el fin de darle significación a través de funciones psíquicas superiores, mismas que son el resultado de la interacción social que tiene el individuo con el medio que lo rodea y que son representadas por las relaciones personales, el trato con los objetos, las impresiones y las percepciones de origen social. Luria (1984) considera que debido al complejo desarrollo histórico social, las funciones psíquicas superiores existen y se han formado por influencia de la actividad y de la relación entre hombre-objeto, en donde la percepción objetual sugiere siempre percepciones. Esto permite entender que la presencia del lenguaje está vinculada al aspecto experiencial del desarrollo psicológico del individuo, por tanto es posible concluir que toda manifestación individual-psicológica tiene un origen social.

Por su parte, el papel del lenguaje tiene una importancia destacada en las funciones psíquicas superiores, debido a que el lenguaje es el organizador de los procesos psicológicos del individuo y tiene dos relaciones respecto de los procesos de aprendizaje. La primera relación radica en el aprendizaje de los primeros años de vida del individuo, y la segunda relación se fundamenta en la importancia que tiene el lenguaje en el aprendizaje pedagógico que tiene lugar en las primeras etapas de desarrollo.

La comunicación humana juega un papel de tal magnitud en la vida humana

de cualquier individuo, que no es posible obviarla por ningún motivo. Siguiendo a Dell Hymes (1972), se puede entender un concepto que aclara este aspecto, y es el de *actuación lingüística*, mismo que se relaciona íntimamente con los procesos comunicativos, ya sean de decodificación o codificación, en donde el papel de la adquisición de esta competencia o actuación lingüística está arraigada en el niño a partir de la experiencia social y de las necesidades y motivaciones que surgen en él. Cabe también mencionar que es trascendental conocer que dentro del área de desarrollo en la que se adquiere el conocimiento de las oraciones de una lengua, también adquiere el niño el conocimiento de un grupo de formas relacionadas con el uso de las oraciones, esto quiere decir que, a partir de una experiencia de actos de habla finita y de su profunda relación con los factores socioculturales es que el niño desarrolla una teoría concreta del habla dependiendo del ámbito cultural que le rodea. Las habilidades comunicativas de los niños diagnosticados con TEA, analizados y presentados en esta investigación están afectados por déficits que son notorios y que repercuten en la idónea manera de comunicarse. Estos déficits, por ejemplo, impidieron que el niño lograra una narración de la historia de ranas.

Es relevante hacer mención que el contacto visual en una interacción social es una conducta que denota experiencia compartida e interacción social, y es pertinente aclarar que el autista no ejerce contacto visual, esto permite afirmar que los pacientes diagnosticados con el trastorno autista no prestan atención a los estímulos visuales que tienen contenido social, como las emociones reflejadas en diversos gestos.

Por último, debido a que los chicos autistas analizados en la presente investigación fueron también intervenidos en la práctica profesional por la autora de este trabajo, específicamente en las terapias de lenguaje que se les practicó, se estableció como propósito constituir un vínculo entre la práctica profesional y la presente investigación, para que esto permitiera obtener un corpus suficiente de investigación y, a su vez, evaluar el tratamiento de la terapia de una forma controlada y exacta. Todo esto con el objeto de corroborar la eficacia de la intervención terapéutica del lenguaje en dos pacientes. Siguiendo a Andrés Roussos (2007), propone este tipo de investigaciones con pocos infantes, debido a la capacidad de trabajo en situaciones atípicas, ya que permite el estudio de fenómenos extraños o trastornos poco comunes, debido a que se presentan problemas que sólo son observables en el transcurso del tratamiento o en la evolución de estos pocos casos clínicos. También se menciona que un paciente con un trastorno poco común, en una situación única, puede ser estudiado con el propósito de revelar algún material que pueda brindar información acerca del desarrollo del problema y de su tratamiento. Propone el caso de Thigpen y Cleckley (1954), quienes estudiaron la cuestión atípica de una mujer que tuvo como resultado lo que sería conocido como trastorno de personalidad múltiple, hoy Trastorno de Identidad Disociativo (TID).

En suma, todo, lo antes expuesto intenta a través de la rehabilitación, cambiar las condiciones iniciales y patológicas en las que el niño llegó al

consultorio, debido a su trastorno comunicativo, esto posibilitará que el niño realice de manera correcta los actos comunicativos y que tenga impacto a nivel conductual, personal, social y comunicativo, para poder así provocar en el paciente efectos emocionales positivos que reorienten la calidad de vida.

BIBLIOGRAFÍA

Alonso P. (2004) . Autismo y síndrome de Asperger: Guía para familiares, amigos y profesionales. Salamanca: Amarú ediciones, p. 21.

American Psychiatric Association., (2003). DSM-IV-TR: Breviario: Criterios diagnósticos. Barcelona: Masson.

Artigas Pallarés, J. (1999). El lenguaje en los trastornos autistas. Revista de Neurología; 28:118–123.

Baron-Cohen, S (1990). Autismo: un trastorno cognitivo específico de ceguera de la mente. *International Review of Psychiatry*, 2, 81-90.

Barrionuevo, A.C. y Vives, M.A. (2012). Diagnóstico clínico del autismo. Recuperado de www.neurologia.com/pdf/Web/34S1/ms10072.pdf

Belinchón, Mercedes, Igoa, José M. y Rivière, A. (1992): Las alteraciones del lenguaje desde la perspectiva psicolingüística. Capítulo 15 de Psicología del lenguaje. Valladolid. Ed. Trotta.

Gleason J. y Bernstein R. (2010). Desarrollo del lenguaje. Madrid:Pearson, p. 362-363.

Bruner, J. S. (1966), «On cognitive growth», en J. S. Bruner, R. Oliver y P Green Field (eds.), *Studies in cognitive growth*, N. York, John Wiley.

Botting, N.(2002). Narrative as a tool for the assessment of linguistic and pragmatic impairments. *Child Language Teaching and Therapy*, 18, 1-21.

Bühler, K. (1965). Teoría del lenguaje. Madrid, España: Alianza Universidad.

Cáceres, V.A. (1999). Neurolingüística: aspectos conceptuales [en línea]. Revista Peruana de Neurología, 5, 36-42. Recuperado de http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/neurologia/v05_n1/neuroling%C3%BC%C3%ADstica.htm

Camacho, M. (2001) Comunicación cerebro y lenguaje. Memorias IX versión catedrática Manuel Ancizar). Universidad Nacional de Colombia, Unidad de Publicaciones, Facultad de Ingeniería, Bogotá. (pp. 196-197)

Cavada, C. (2011). Historia de La Neurociencia. Lingüística clínica y neuropsicología cognitiva. Actas del Primer Congreso Nacional de Lingüística

Clínica. Vol 1: Investigación e intervención en patologías del lenguaje. Valencia: Universitat. ISBN: 84-370-6576-3. Recuperado de:
http://www.senc.es/sites/default/files/Historia_de_La_Neurociencia_CC.pdf

Cervera J., (2001). Evaluación e intervención en niños con trastornos del habla y dificultades de aprendizaje de la lectura y escritura. Cuadernos de Audición y Lenguaje. nº1, 8 Sección A, Páginas 1:41.

Doménech, Edelmira. (1977). La Frenología. Análisis Histórico de una Doctrina Psicológica Organicista. Barcelona: Seminario Pedro Mata, p. 216.

Etchepareborda, M. y Habib, M. (2001). Bases neurobiológicas de la conciencia fonológica: su compromiso en la dislexia. Revista de Neurología Clínica 2, p. 6.

E. Mendoza, J. Muñoz autismo (2005). Del trastorno específico del lenguaje al autismo, [en línea] [Revista de neurología: 2005; 41 (Supl 1): S91-S98 Recuperado de <http://www.neurologia.com/pdf/web/41S01/tS01S091.pdf>

García-Villamizar, D., y Polaino-Lorente, A. (2000). El autismo y las emociones. Nuevos hallazgos experimentales. Valencia: Promolibro.

Garrabé de Lara, J. (2012). El autismo. Historia y clasificaciones. Revista salud mental , 5, Recuperado el 26 de febrero de 2014 de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=58223340010>

Greenspan S., Wieder S. (2008). Comprender al autismo. Barcelona: Editorial RBA, pp. 12-307.

Grossman, H.J. (Ed.) (1973). Manual on terminology and classification in mental retardation Washington. American Association on Mental Deficiency, Special Publication 2.

Hobson, R. P. (1989). Beyond cognition: A theory of autism. En G. Dawson

Ingram, D. (1976). Phonological disability in children. New York: Elsevier. [Trad. esp. Trastornos fonológicos en el niño. Barcelona: Médica y Técnica, 1983.]

Jakobson, Roman (1980): The framework of language. Michigan: The University of Michigan Press.

Kanner, L. (1943). Autistic disturbances of affective contact. Nervous Child, 2, (217250 Traducción: Teresa Sanz Vicario, artículo extraído de la revista Siglo Cero, nº 149. Recuperado de:

http://www.ite.educacion.es/formacion/materiales/185/cd/material_complementario/m2/Trastornos_autistas_del_contacto_afectivo.pdf

Karmiloff K. y Karmiloff – Smith A. (2005) Hacia el lenguaje. Madrid: Morata

Labov, W. & Waletzky, J. (1967). Narrative analysis: Oral versions of personal experience. Journal of narrative and life history, 7 (1-4), 3-38.

Lara, Luis Fernando, (2006). Curso de lexicología. El Colegio de México. México:

A. R. Luria (1980). Lenguaje y Pensamiento, Editorial Fontanella, Barcelona,

Mattingly, I.G, (1972) “Reading, the linguistic process, and linguistic awareness”, en Language by ear and eye. Cambridge, Mass.: MIT Press,.

Mayer, Mercer, (1969): Frog, Where are you. Published by Dial Books for Young readers. new York.

Melgar de González, M. (1976) Como detectar al niño con problemas del habla. Ed. Trillas. México.

Miguel, M., Ana M. (2006). El mundo de las emociones en los autistas. En García Carrasco, Joaquín (Coord.) Estudio de los comportamientos emocionales en la red [monográfico en línea]. Revista Electrónica Teoría de la Educación: Educación y Cultura en la Sociedad de la Información. Vol. 7, nº 2. Universidad de Salamanca. Recuperado de <http://www.usal.es/~teoriaeducacion/rev_numero_07_02/n7_02_ana_miguel.pdf >ISSN 1138-9737

Obediente, E. (2007). Fonética y fonología (3a ed.). Mérida: Consejo de Publicaciones, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad de Mérida. Venezuela.(1a ed. 1998)

Olivares, R., J.; Macía, A. (1993). Naturaleza, diagnóstico y tratamiento conductual del mutismo selectivo. Una revisión. Revista Análisis y Modificación de Conducta, 68, 771-791.

Pavez Guzmán, M. (1998).Lingüística aplicada a los trastornos del lenguaje. Disponible en <http://www.repositorio.uchile.cl/handle/2250/123086>

Piaget, J. (1981). La formación de la inteligencia. 2da Edición, México

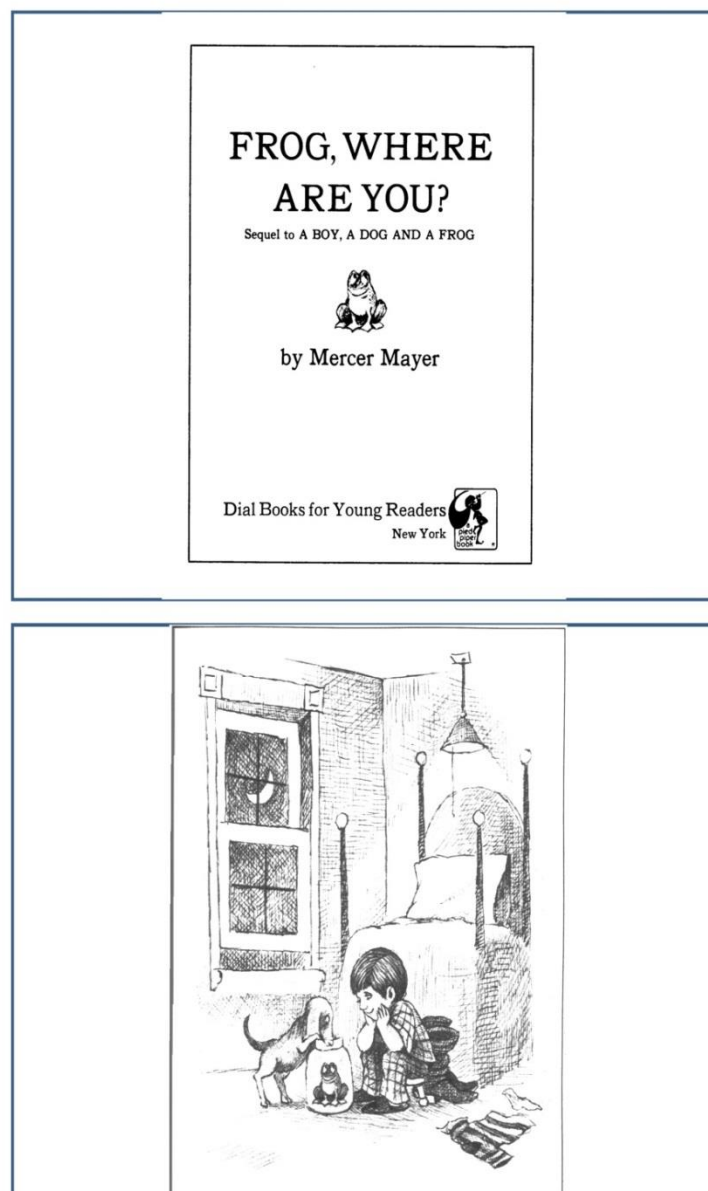
Premack, D. y Woodruff, G. (1978). Does the chimpanzee have a theory of mind? The Behavioral y Brain Sciences, Cambridge University Press 7, 515-526

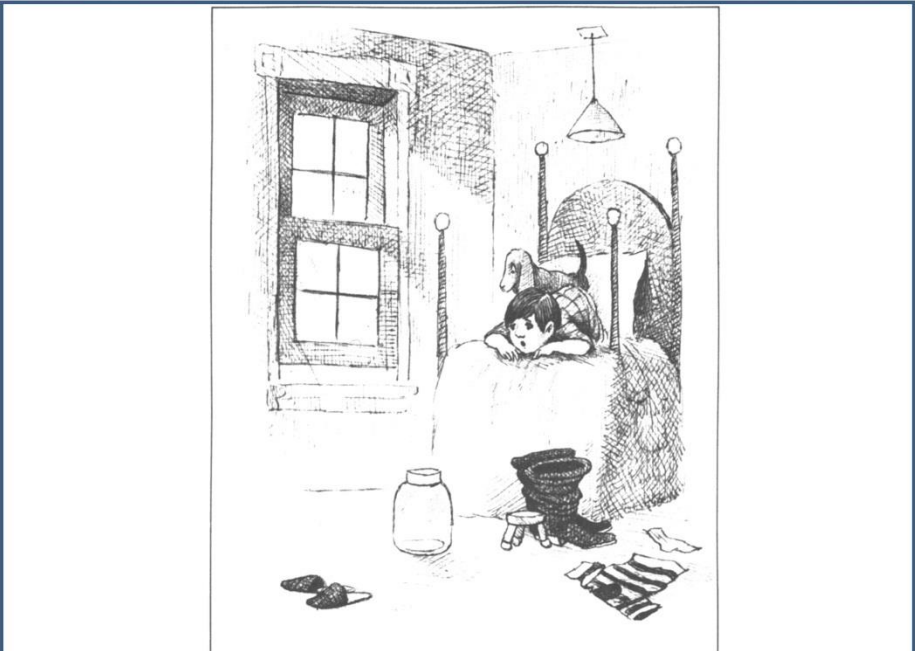
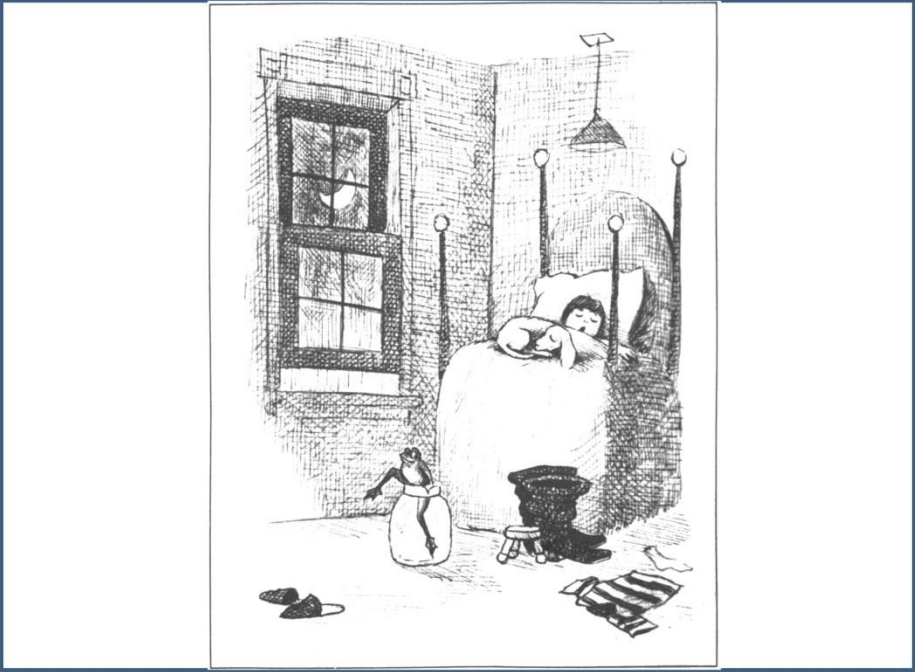
Quilis, A. (1982). Principios de fonología y fonética españolas. Madrid: Arcolibros

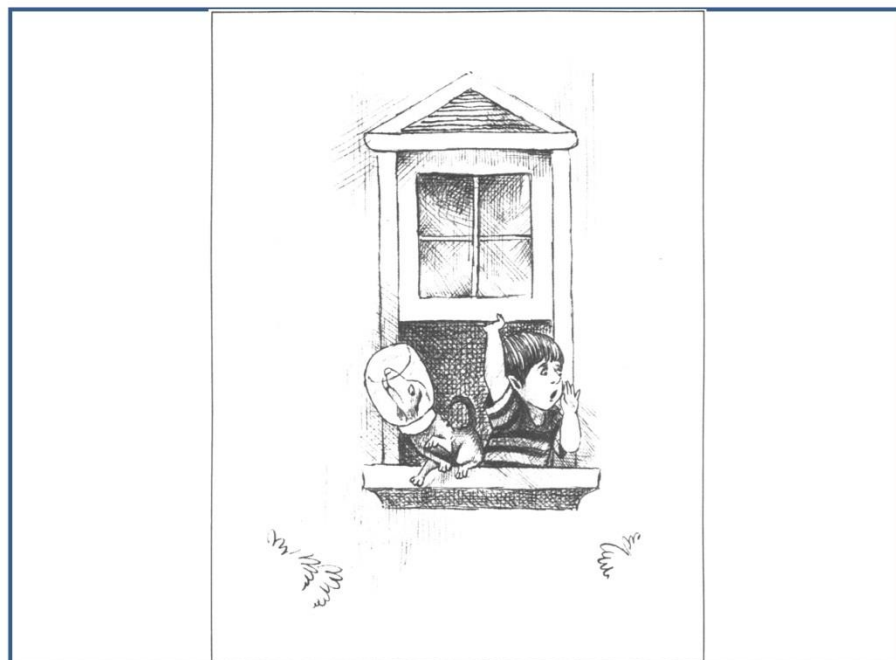
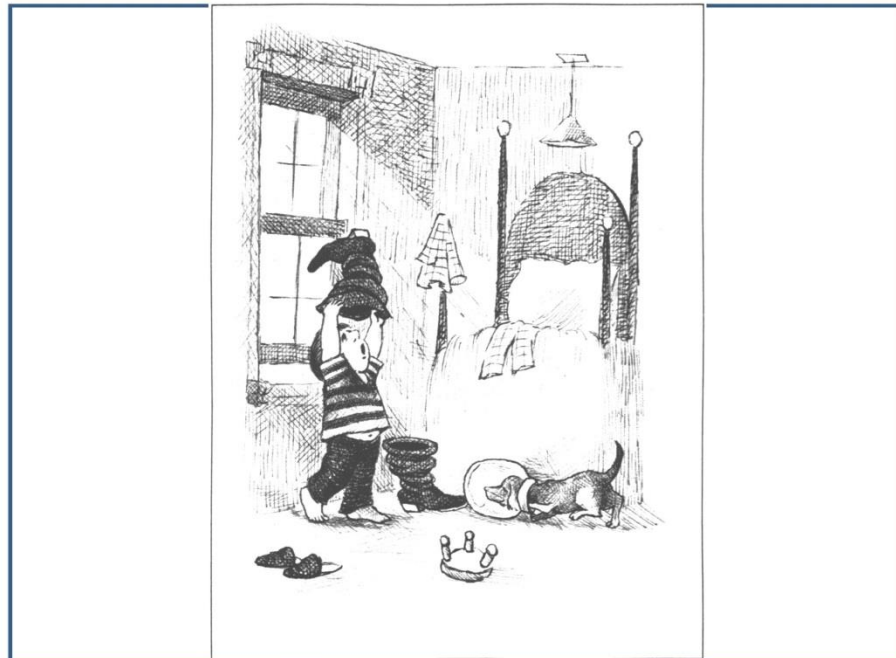
- Rabadán, P. et al. (2010). Neuropsicología. Murcia, España: DIEGO MARIN LIBRERO. Barrionuevo, A.C. y Vives, M.A. (2012). Diagnóstico clínico del autismo. Recuperado de <http://ocw.um.es/cc.-sociales/neuropsicologia/material-de-clase-1/tema-1.-desarrollo-historico-y-concepto-de-neuropsicologia.pdf>
- Rapin, L. (1997). Trastornos de la comunicación en el autismo infantil. En J. Narbona y C Chevie -Muller (eds.), El lenguaje del niño. Desarrollo normal, evaluación y trastornos (pp. 357-372). Barcelona: Masson.
- Real Academia Española. (2014). Diccionario de la lengua española (23.aed.). Consultado en <http://www.rae.es/rae.html>
- Reyes, G. (2002): "Prólogo", en Verschueren, J. (2002): Para entender la pragmática. Madrid, Gredos.
- Silbernagl, F. (1985). Atlas de fisiología. México: editorial científica PLM, Pp. 274-275
- Solé Sabater, M. J. (1984). La experimentación en fonética y fonología. Barcelona: Estudios de fonética experimental, núm 1, Laboratorio de fonética de la universidad de Barcelona, 1-71.
- Spinillo, A. G., & Pinto, G. (1994). Children's narratives under different conditions: a comparative study. *British Journal of Developmental Psychology*, 12, 177-193.
- Sundeberg, J. (1989). La acústica del canto: Prensa científica, libros de investigación y ciencia. Barcelona.
- Ygual, A., Cervera, J. (1999). La intervención logopédica en los trastornos de la adquisición del lenguaje, [en línea] [Revista de neurología]. 1999; 28 (Supl 2): pp.S 109-S 118. Recuperado de http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/rehabilitacionlogo/intervencion_logopedica_en_los_retrasos_del_lenguaje.pdf
- Ygual, A., Cervera, J. (2011). Protocolo de observación del lenguaje para maestros de educación infantil. Eficacia en la detección de dificultades semánticas y morfosintácticas, [en línea] [Revista de neurología].; 52 (Supl 1):pp. S127-34. Recuperado de <http://www.neurologia.com/pdf/Web/52S01/bfS01S127.pdf>

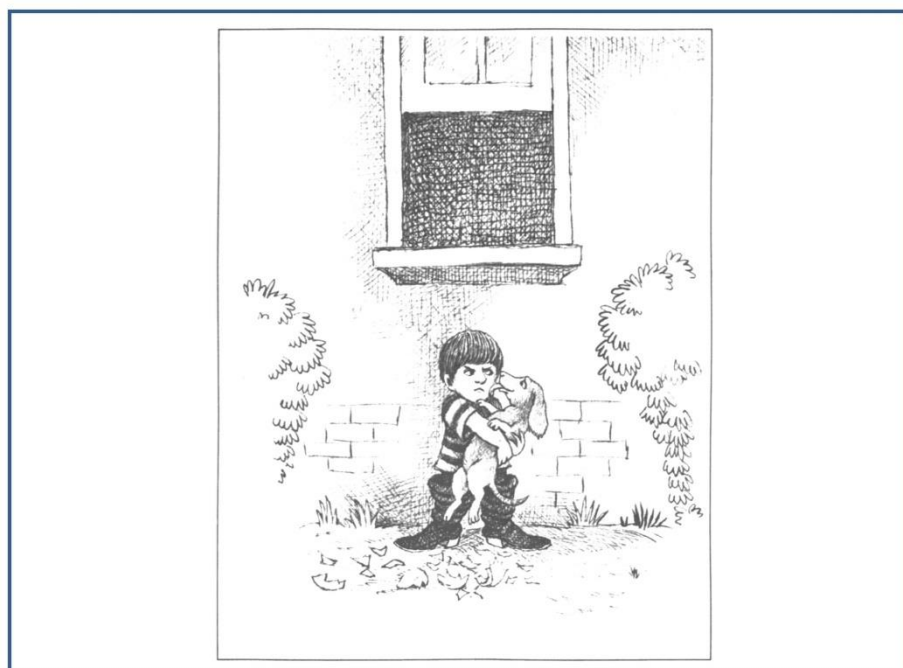
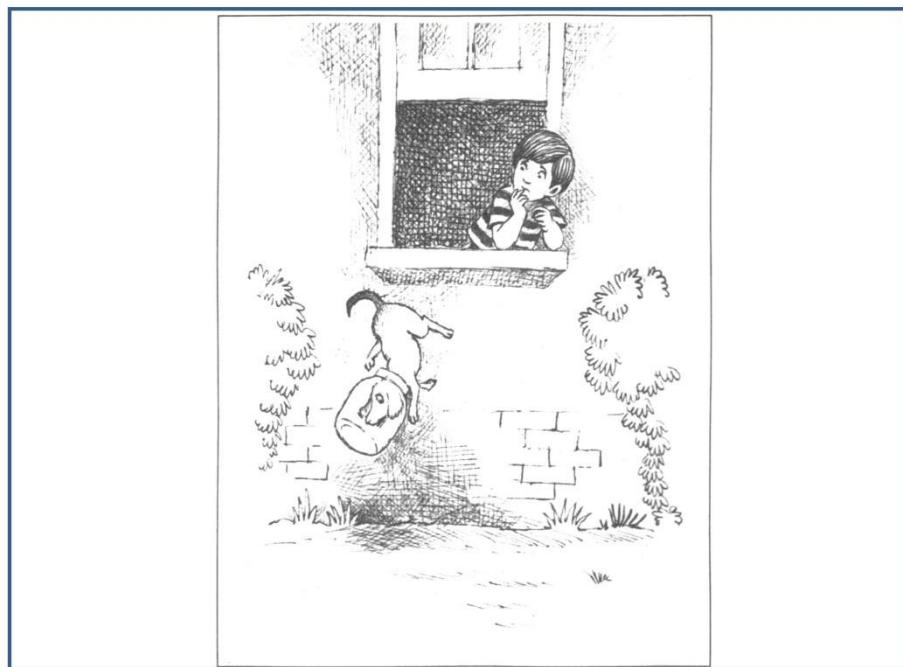
ANEXOS

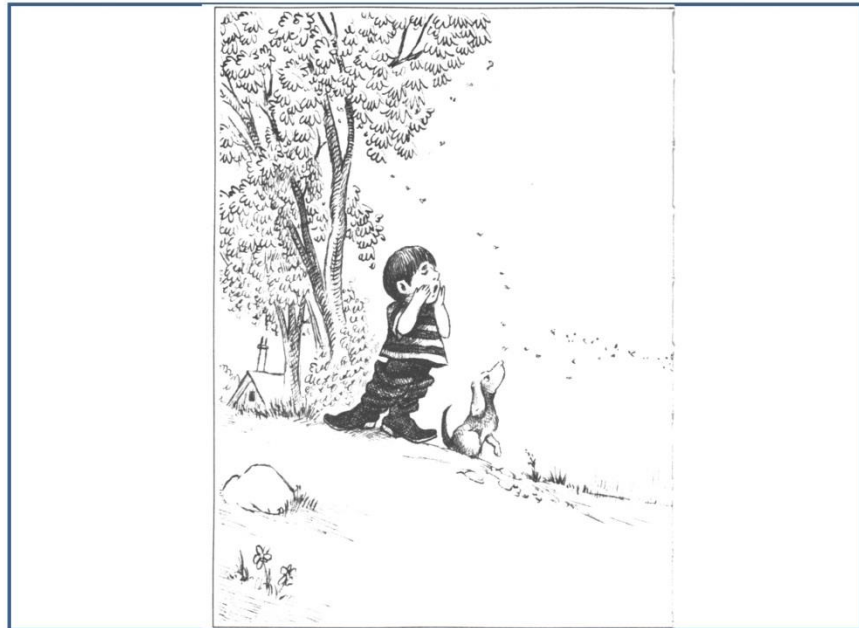
LAMINAS DE PRUEBA FROG WHERE ARE YOU

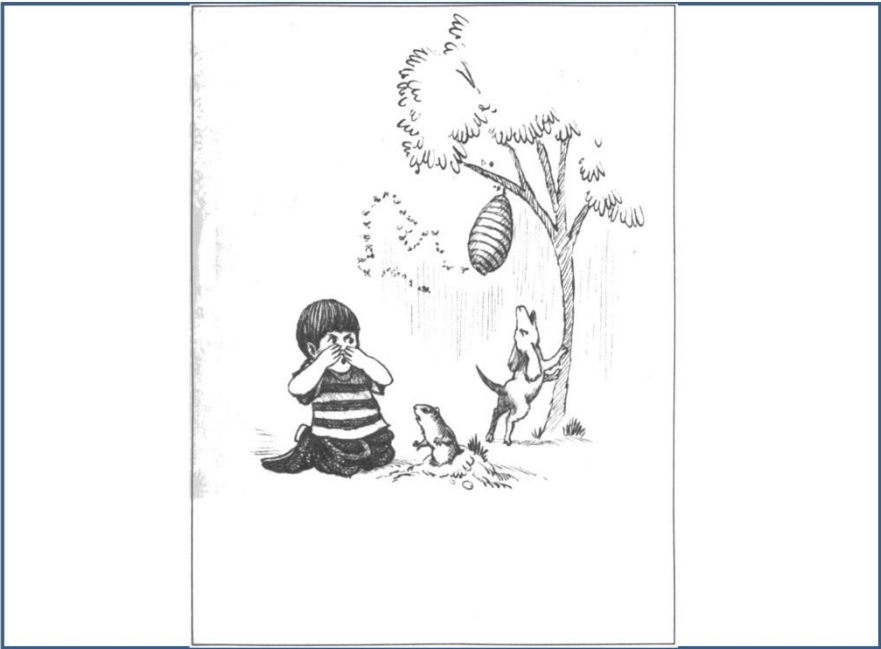
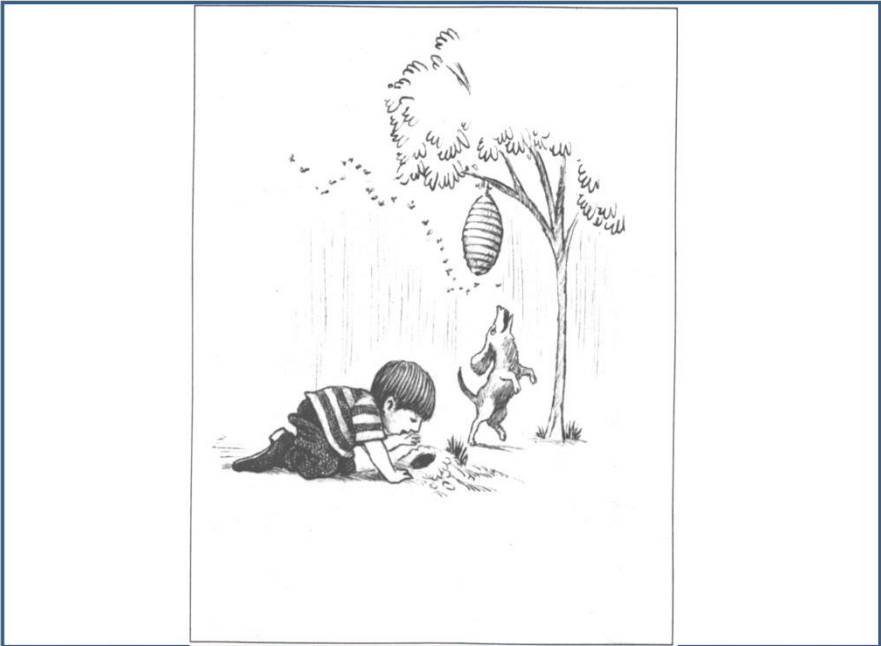


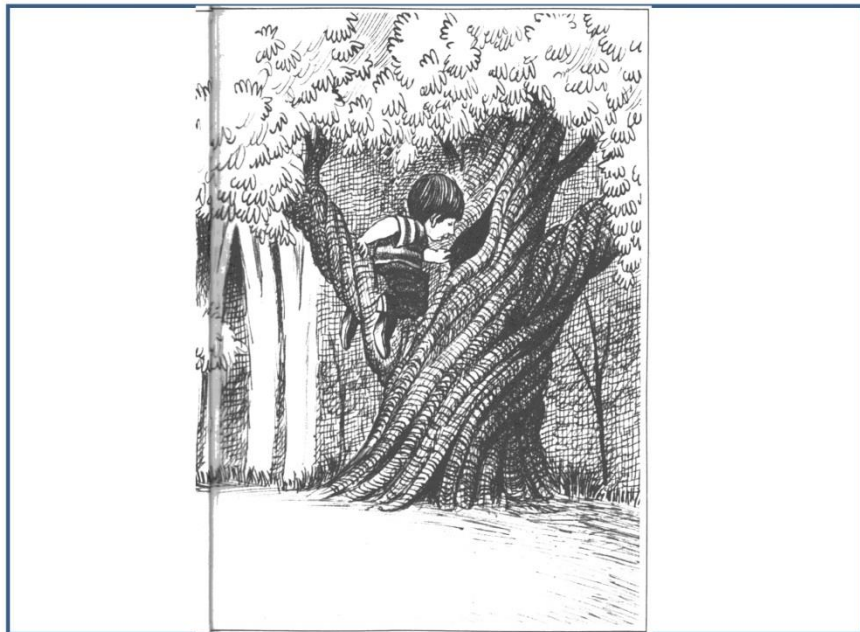
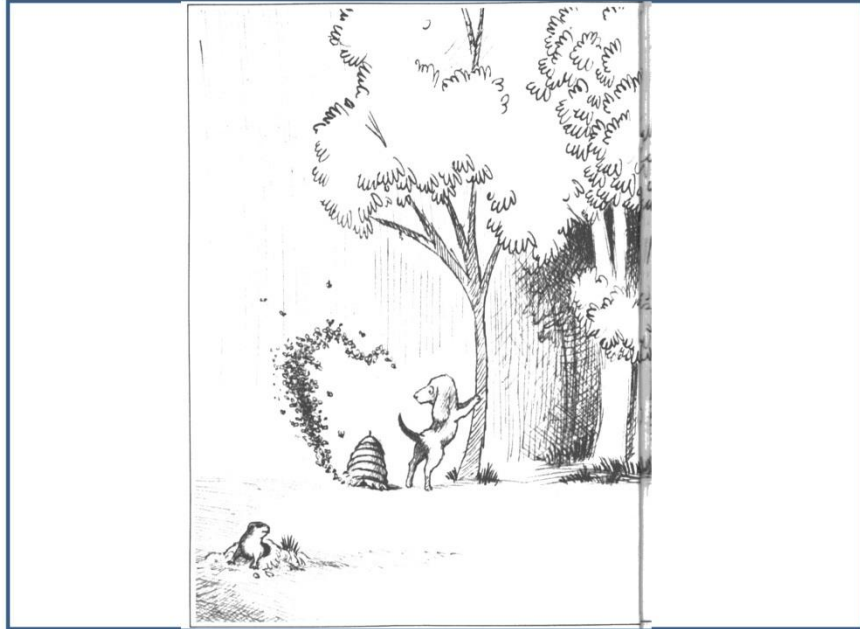


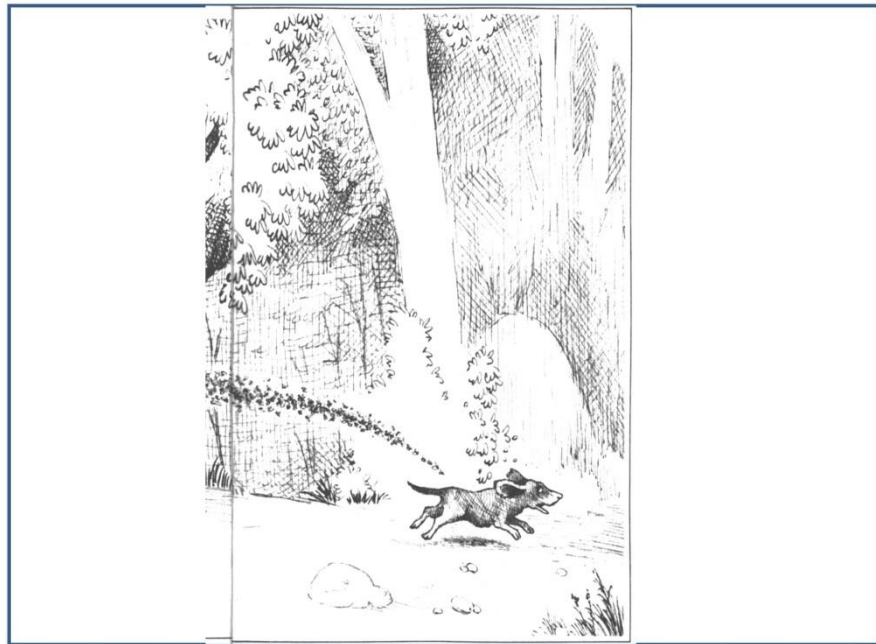
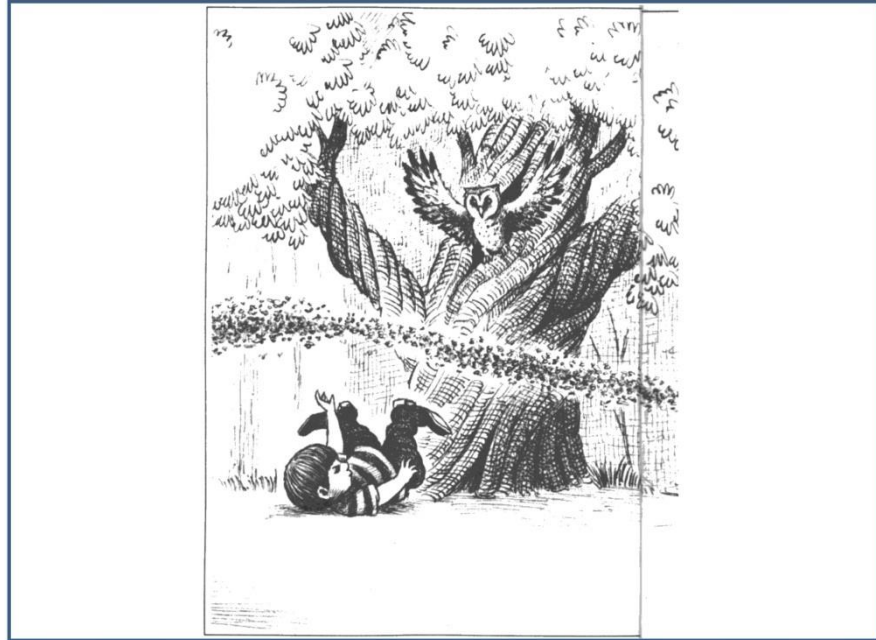




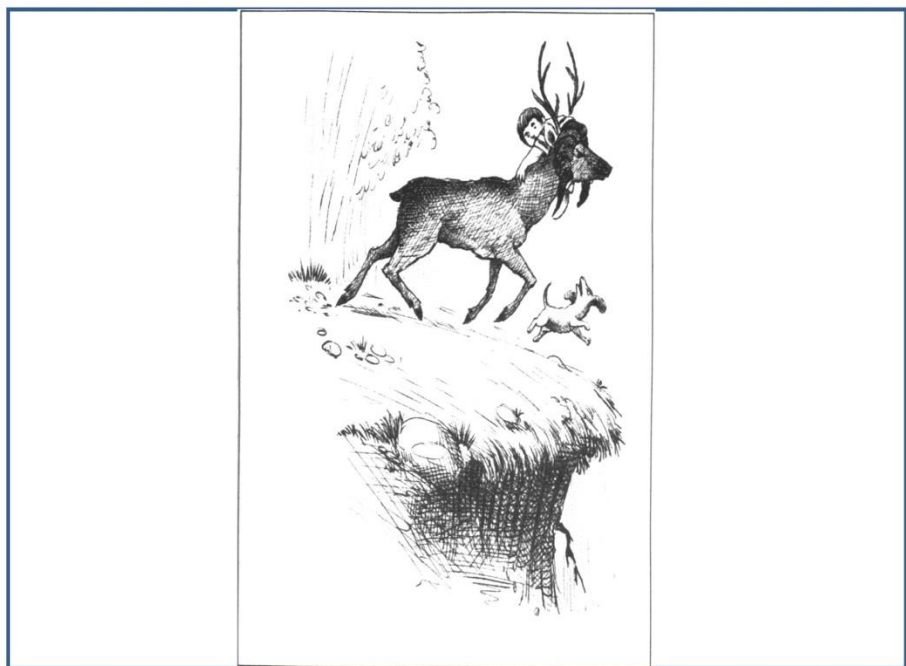
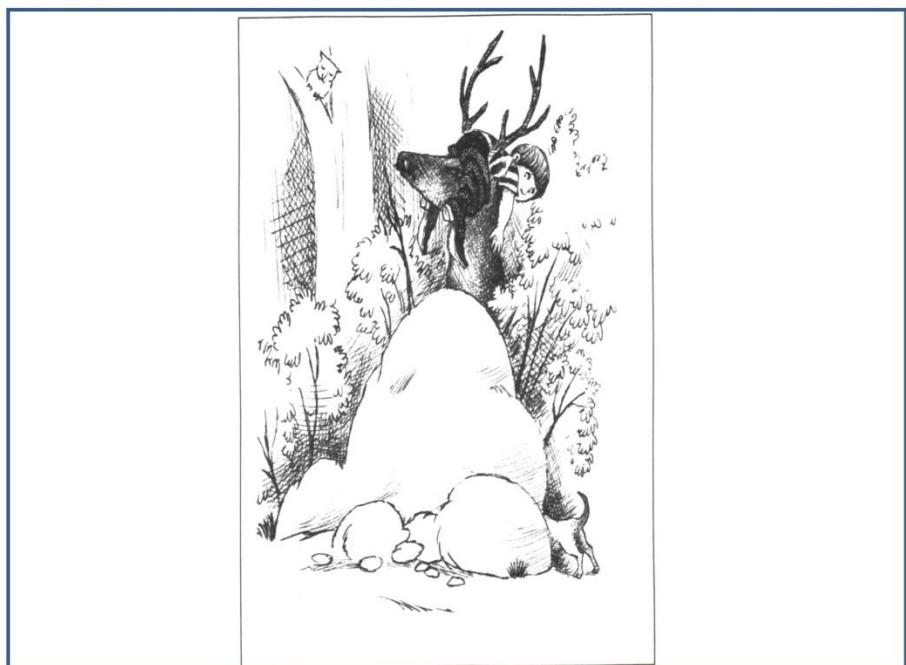


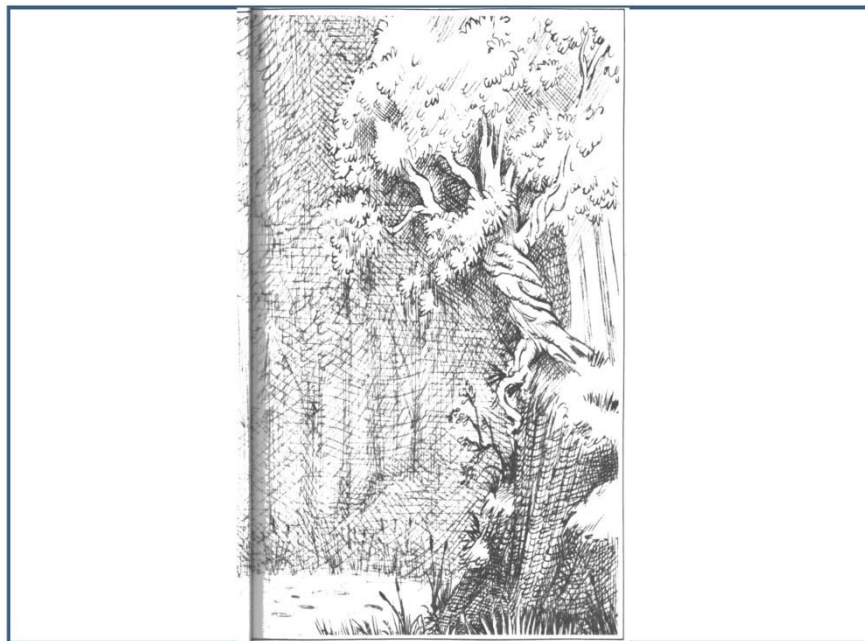
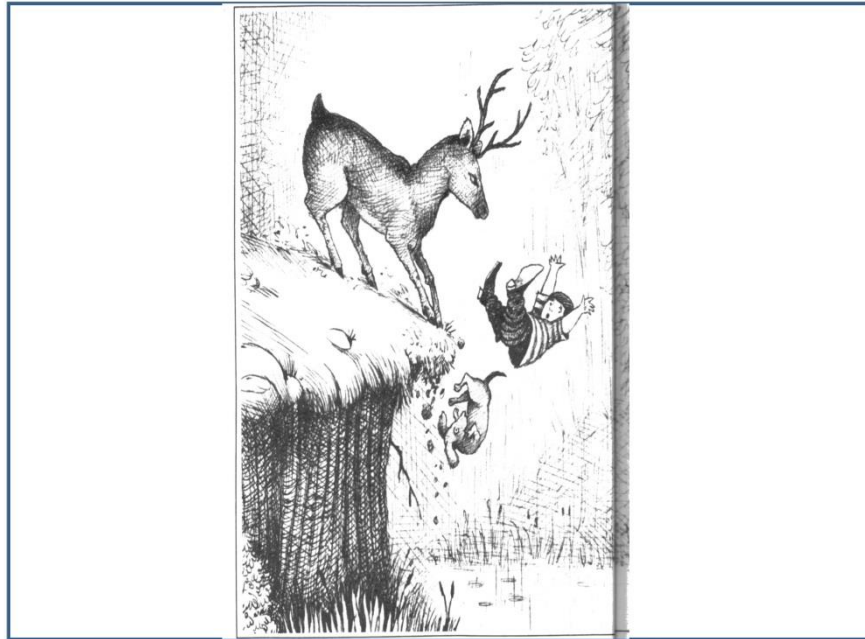


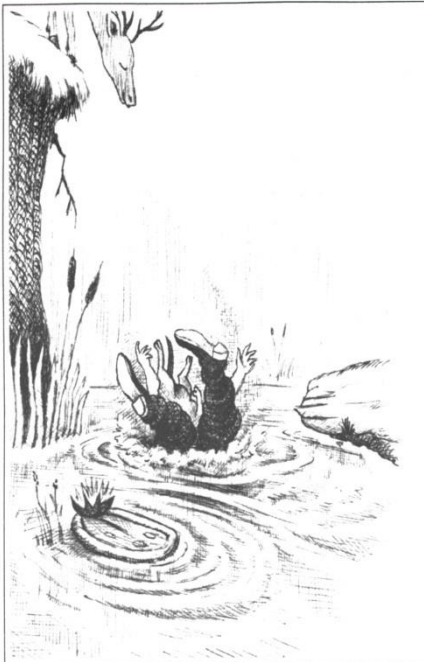


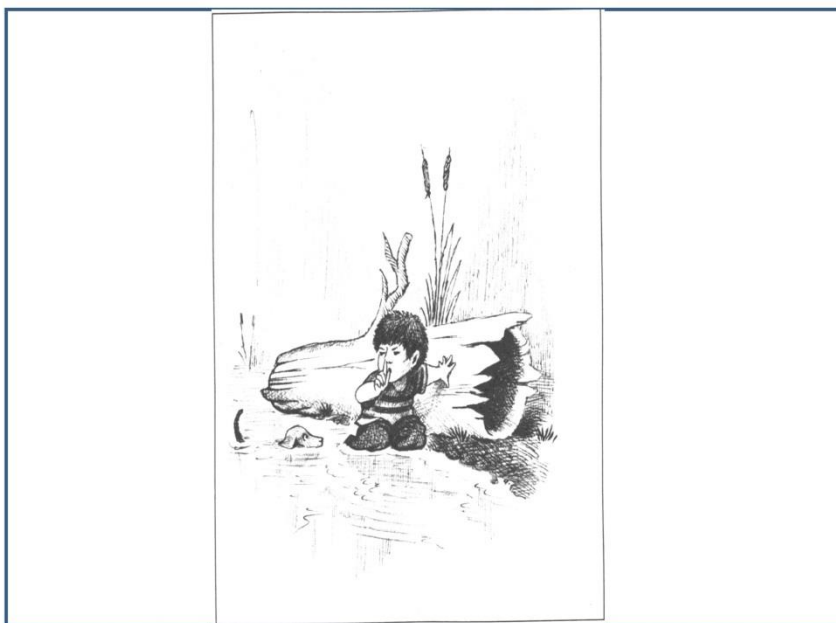


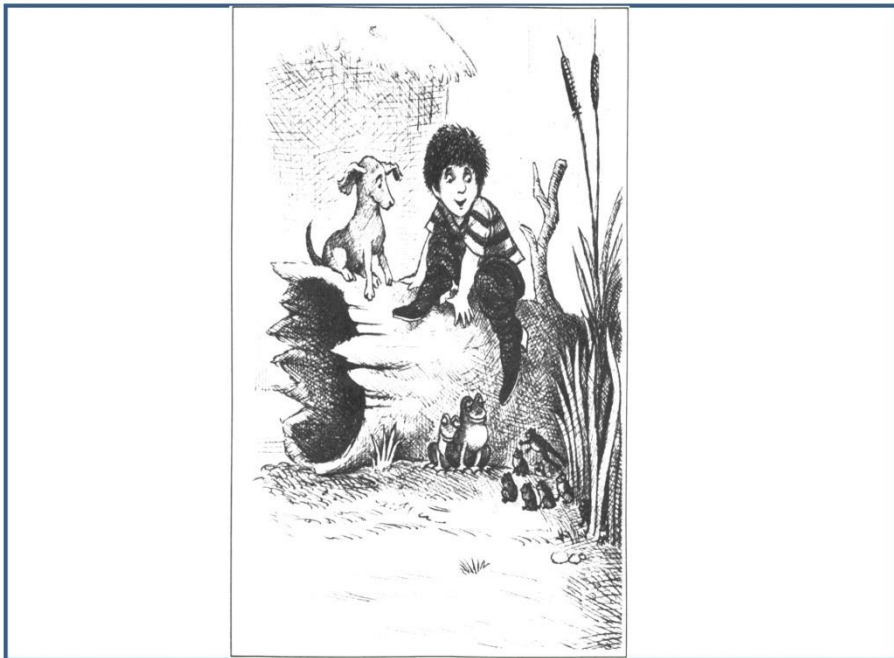






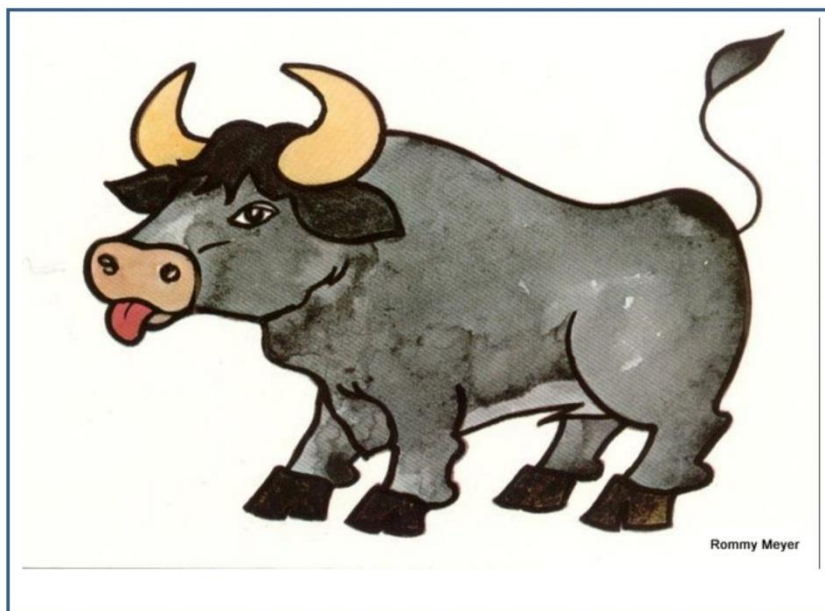
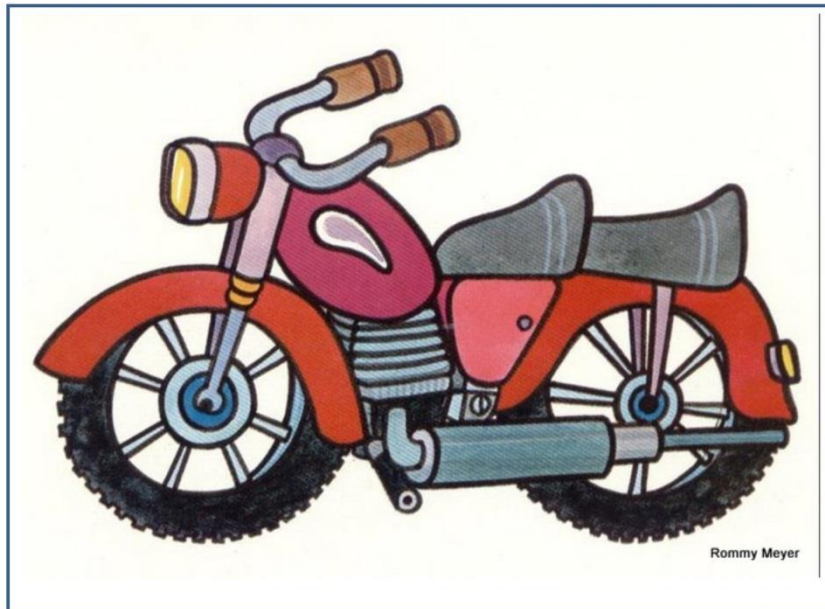


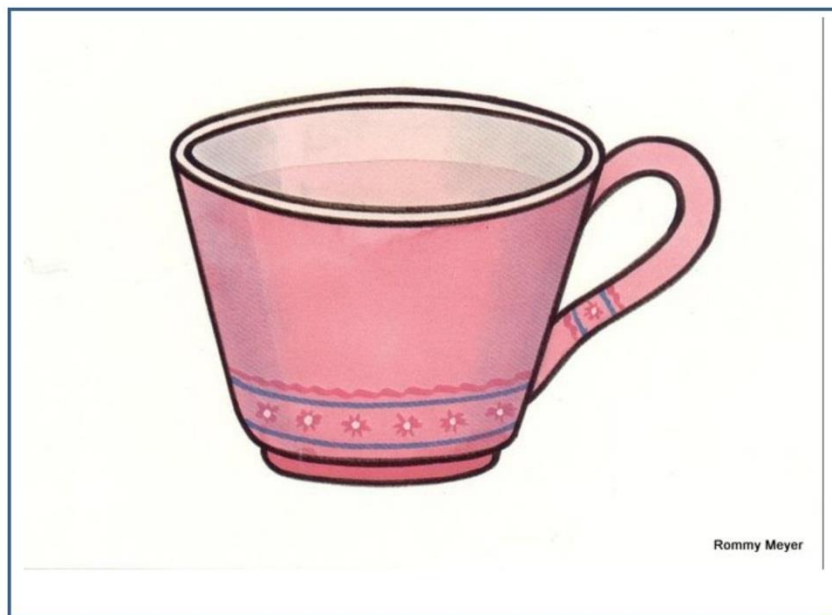
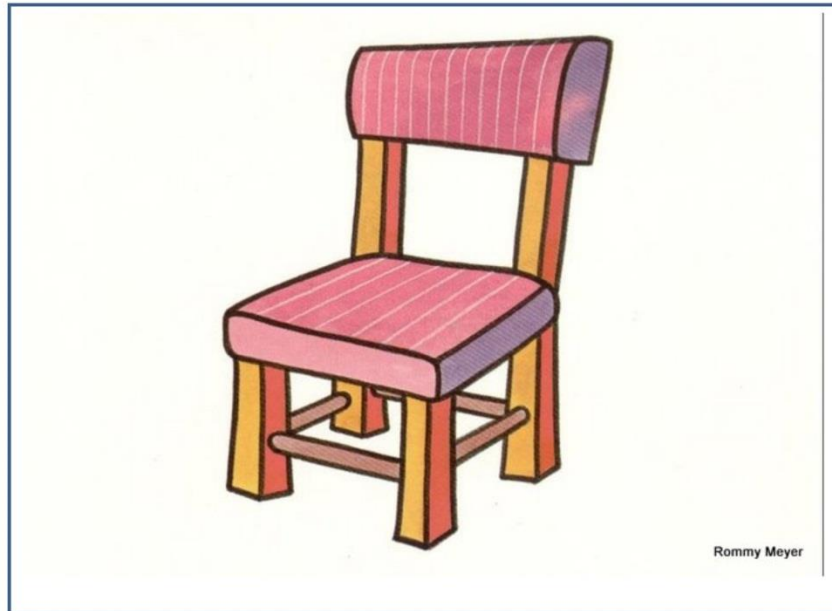


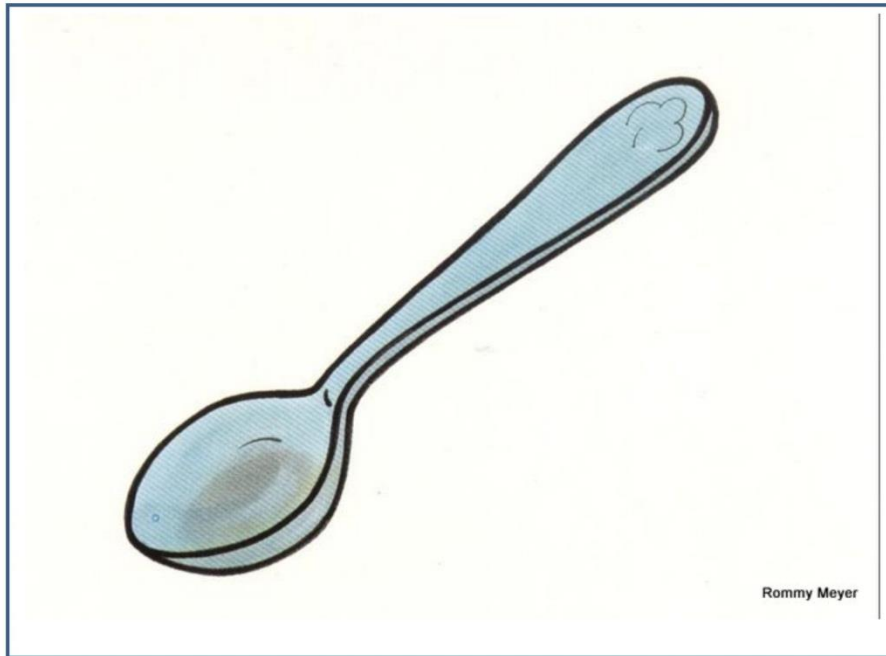


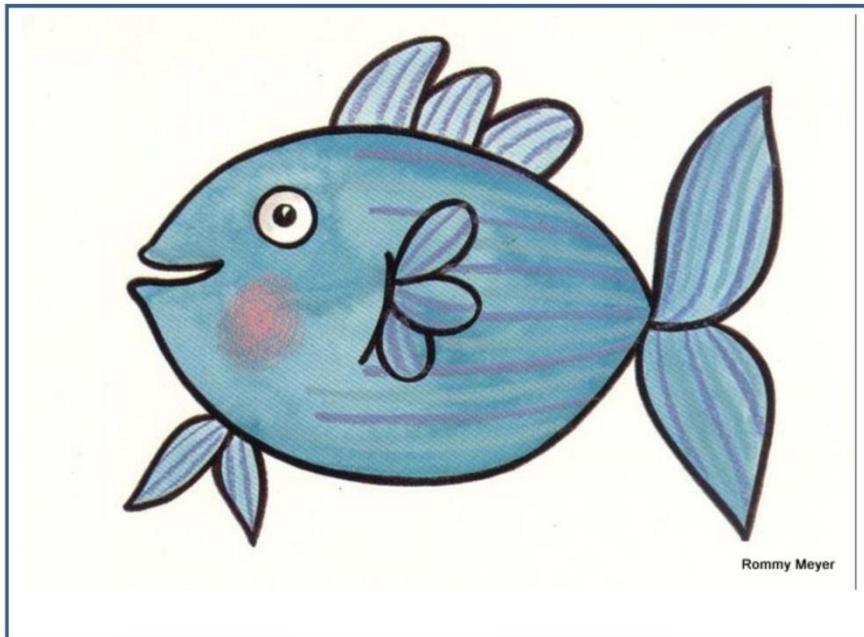
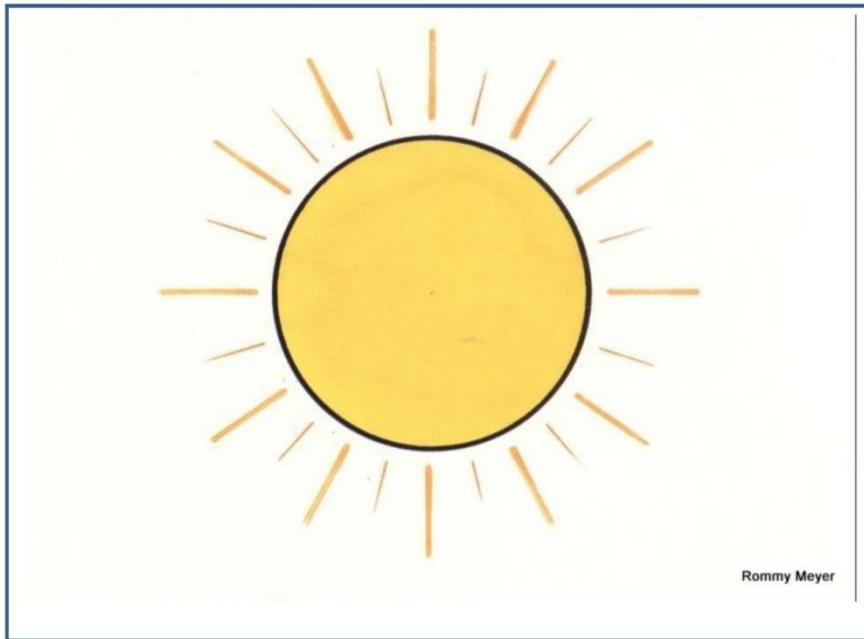


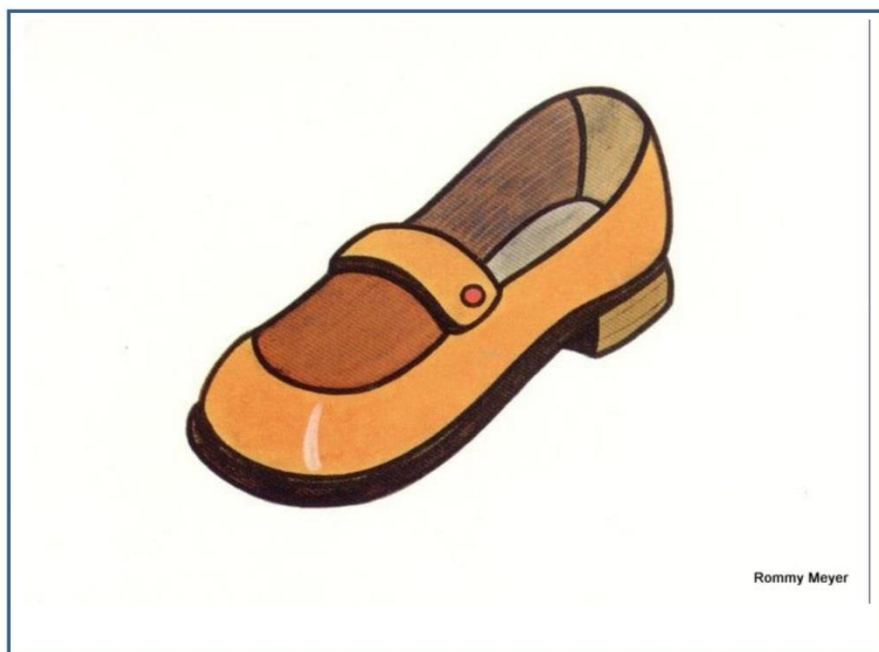
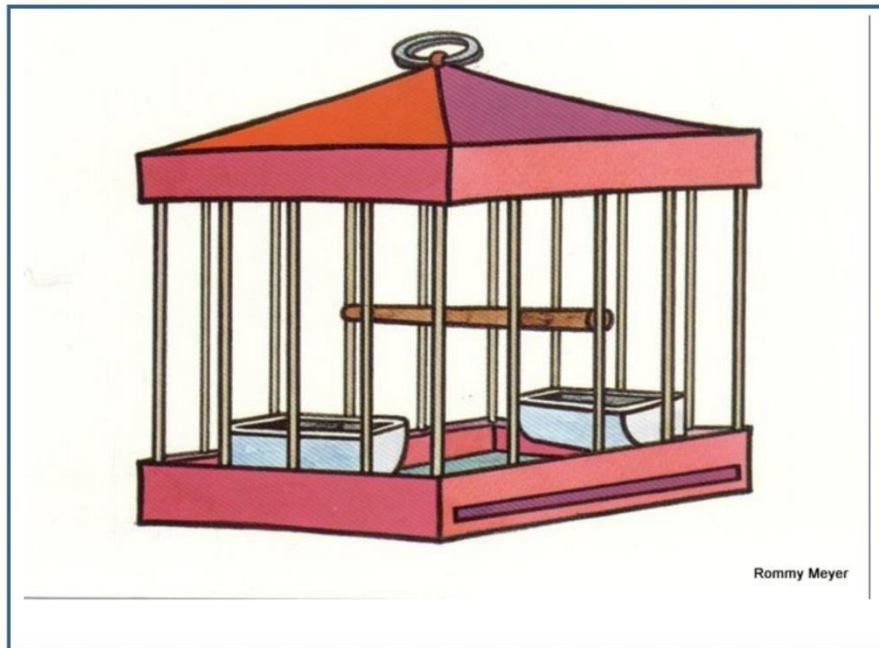
LÁMINAS DE PRUEBA PRODUCCIÓN FONÉTICA

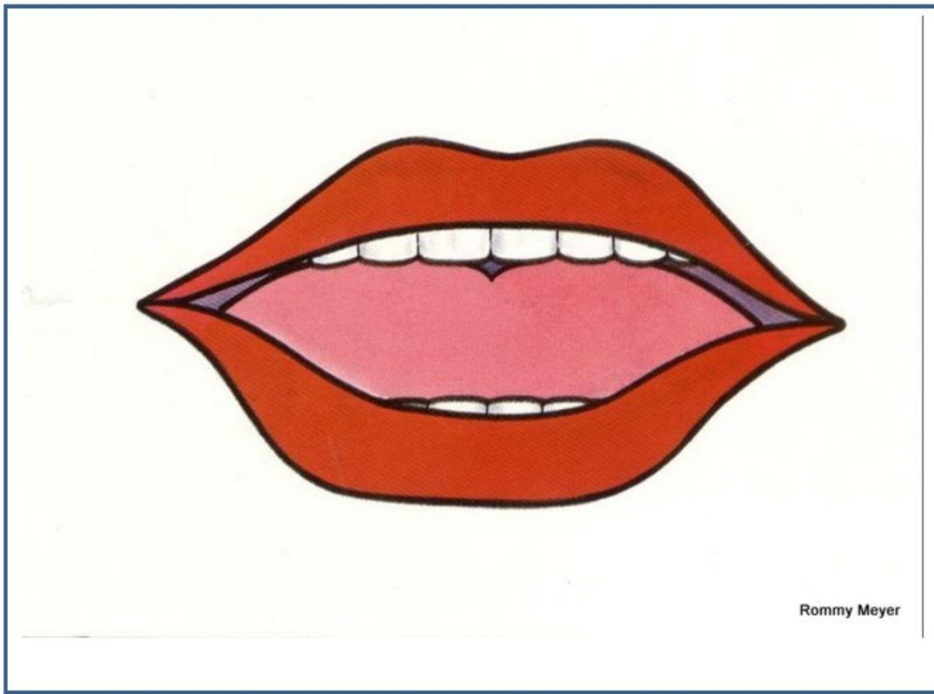




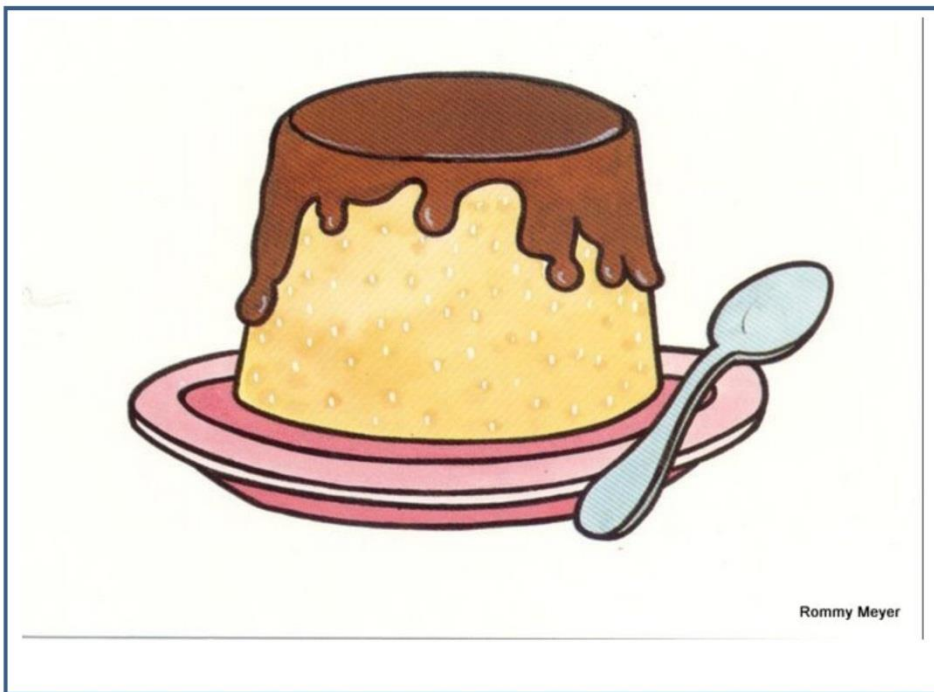




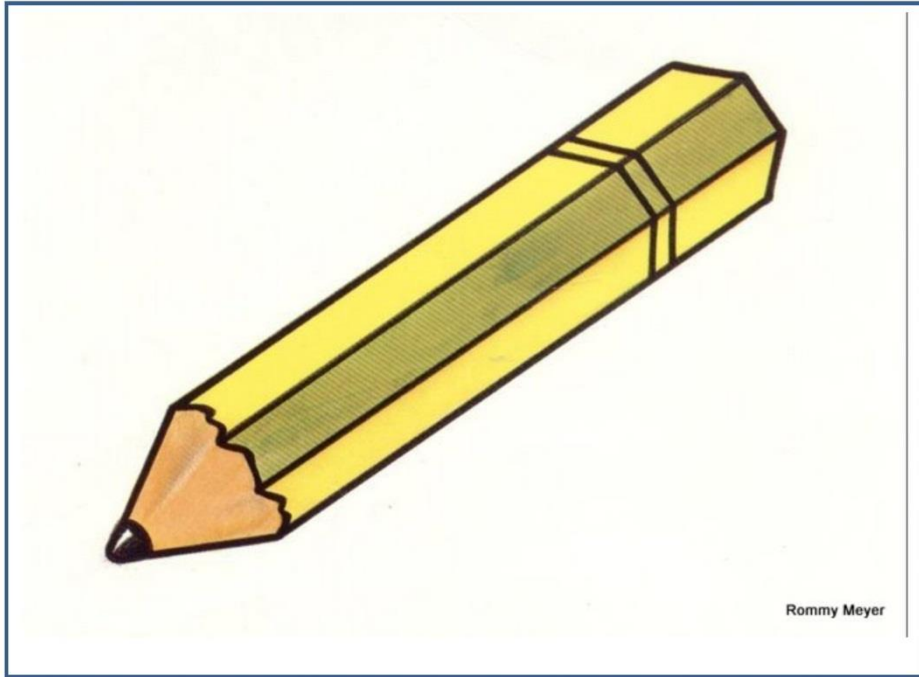


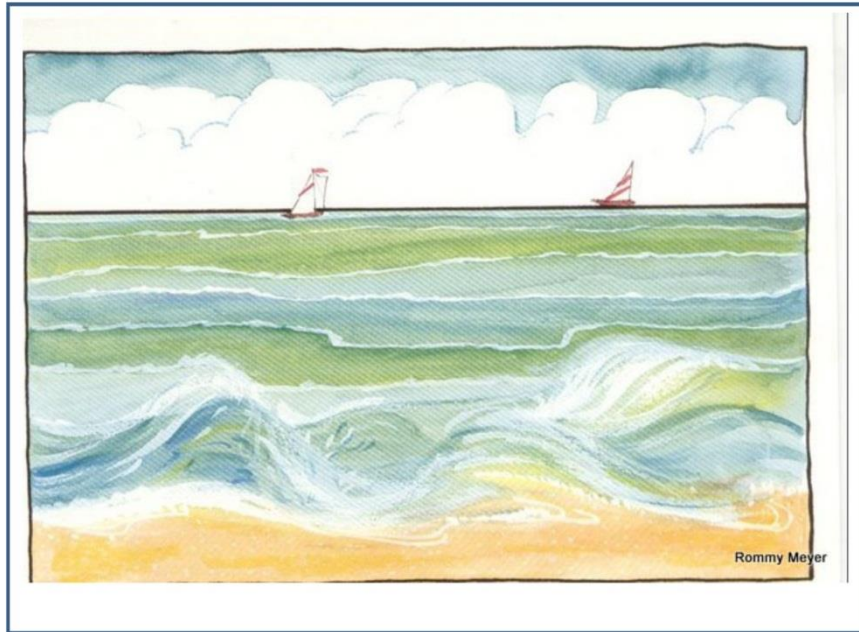


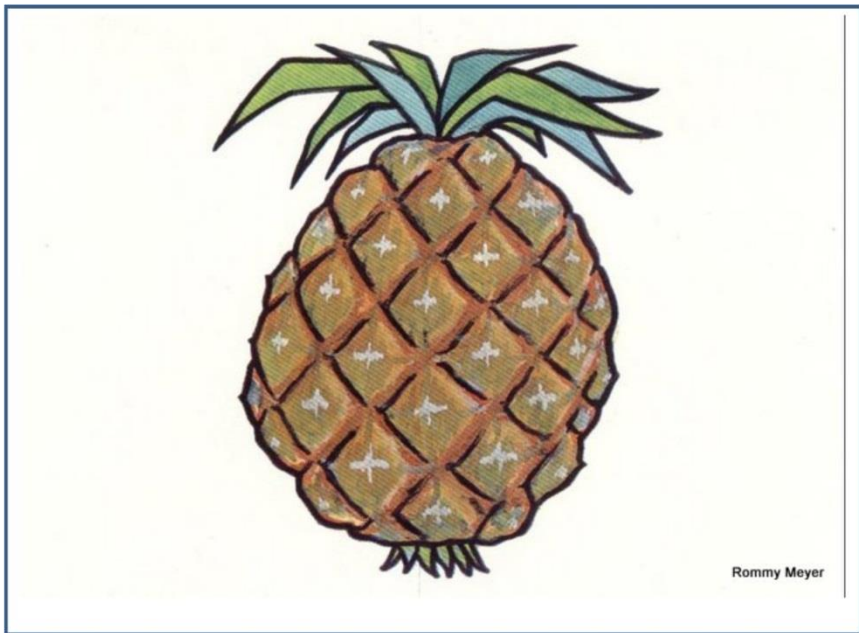
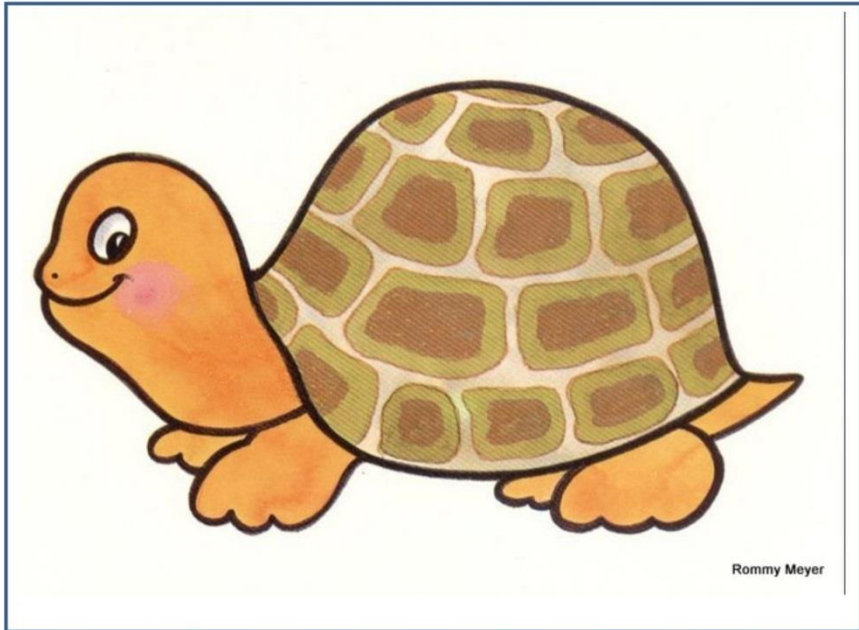
Rommy Meyer

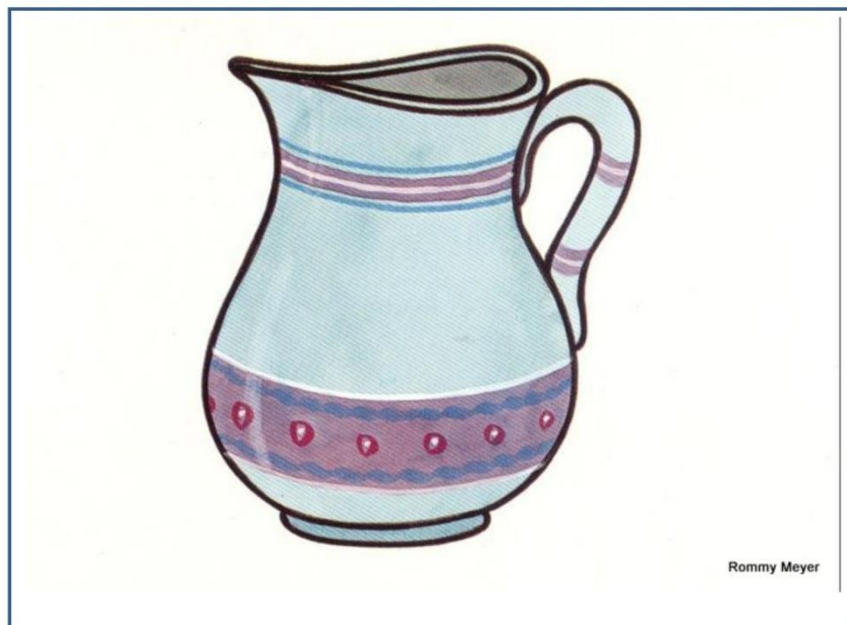


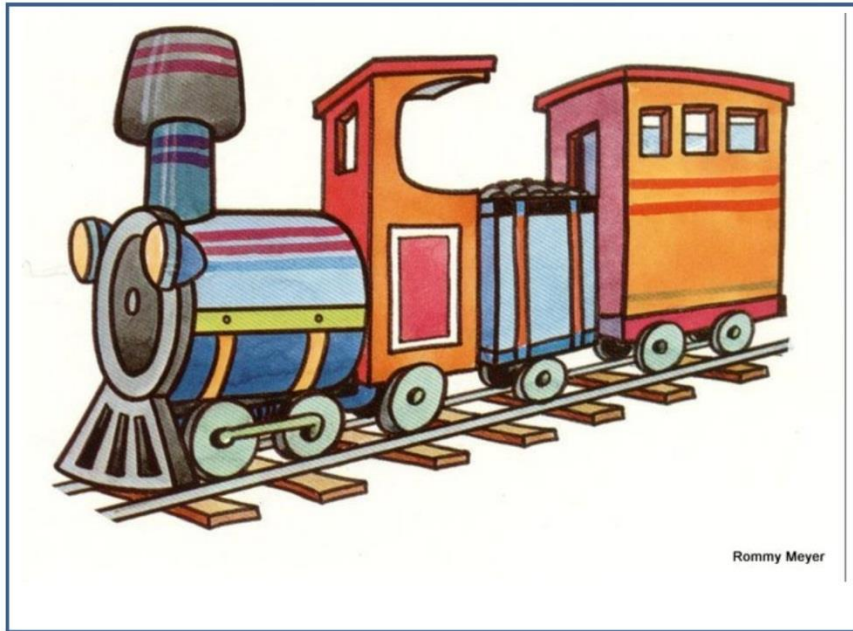
Rommy Meyer

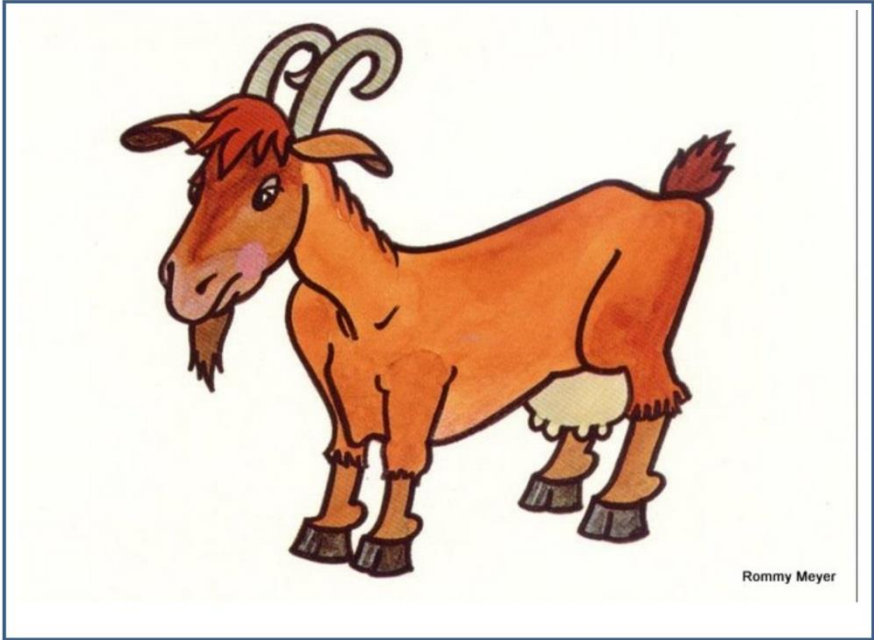


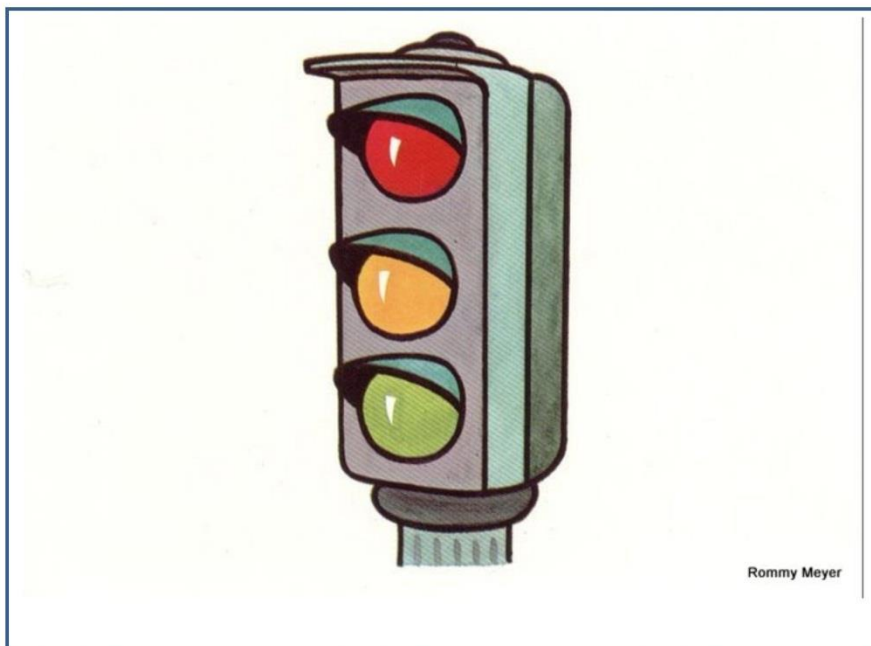
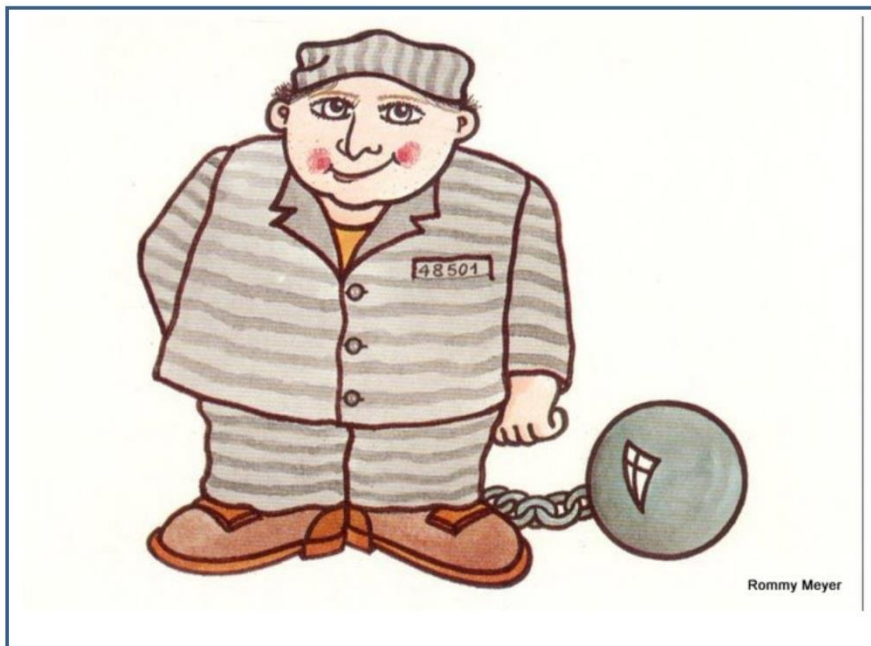


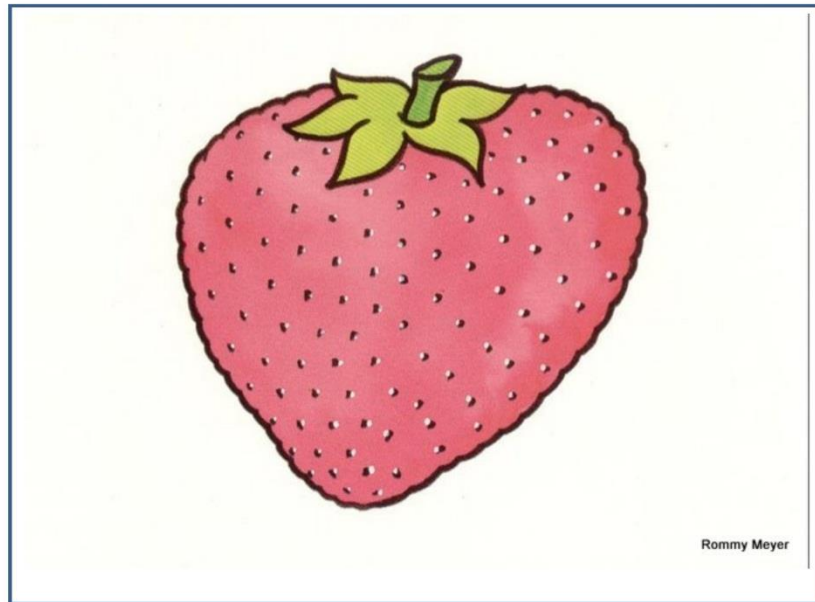




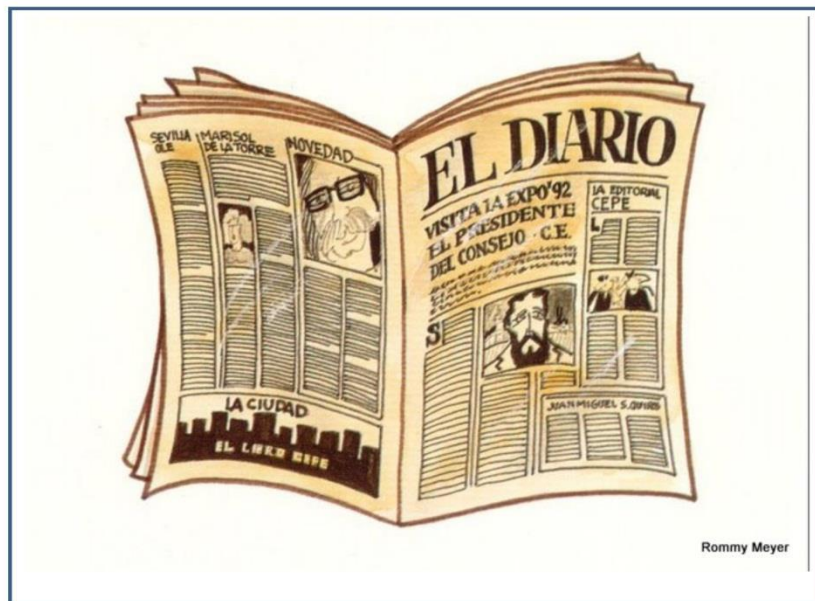








Rommy Meyer



Rommy Meyer

